

**UNIVERSIDAD DEL ACONCAGUA**

**FACULTAD DE PSICOLOGIA**

**LICENCIATURA EN PSICOLOGIA**



EL USO DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS (CELULAR E  
INTERNET) Y SU RELACIÓN CON EL RENDIMIENTO  
ESCOLAR.

UN ESTUDIO EN ADOLESCENTES DE TRES ESCUELAS DEL  
GRAN MENDOZA DE 12 A 14 AÑOS.

**ALUMNA: SPONTON MAIZÓN LUISINA**

**DIRECTOR: LIC. GUSTAVO GRAÑA**

**MENDOZA, 2016**

## HOJA DE EVALUACIÓN

**TRIBUNAL:**

**Presidente:**

**Vocal:**

**Vocal:**

**Profesor Invitado:**

**NOTA:**

# ÍNDICE

Titulo de tesis.....	2
Hoja de Evaluación.....	3
Resumen.....	7
Summary.....	9
Introducción.....	10

## **PARTE I. MARCO TEÓRICO**

<b>CAPÍTULO I. ACERCA DE LA ADOLESCENCIA.....</b>	<b>13</b>
I.I. ¿Qué entendemos por adolescencia?.....	14
I.II. Aspectos del desarrollo.....	18
A. Desarrollo fisiológico.....	18
B. Desarrollo sexual.....	19
C. Desarrollo cognitivo.....	21
D. Desarrollo psicológico.....	22
I.III. Adolescencia y familia.....	27
I.IV. Grupo de pares en la adolescencia.....	30
I.V. Adolescencia, Tecnología y conductas de riesgo.....	32
<b>CAPÍTULO II. USO DE LAS TECNOLOGÍAS.....</b>	<b>35</b>
II.I. Tecnologías de la información y comunicación.....	36
II.II. Uso de las tecnologías en el ámbito escolar.....	38
II.III. El celular: ¿qué es?.....	40
II. III. I. Su historia.....	41
II. III.II. Ventajas.....	42
II.III.III. Uso excesivo del celular .....	43
II.III.IV. Relación con adolescencia.....	44
II.IV. Internet: ¿Qué es?.....	45
II.IV.I. Su historia.....	47

II.IV.II. Ventajas.....	48
II.IV.III. Uso excesivo del internet.....	48
<b>CAPÍTULO III. RENDIMIENTO ESCOLAR.....</b>	<b>53</b>
III.I. ¿Qué entendemos por Rendimiento Escolar?.....	54
III.II. Factores que inciden en el Rendimiento Escolar.....	57
III.III. Sistema Educativo de la provincia de Mendoza. Régimen de Evaluación y calificación de los aprendizajes.....	59
III.IV. Fracaso Escolar.....	61
 <b>PARTE II. MARCO METODOLÓGICO</b>	
<b>CAPÍTULO IV. MÉTODO.....</b>	<b>64</b>
IV.I. Objetivos e hipótesis de trabajo.....	65
IV.I.I. Preguntas de investigación.....	65
IV.I.II. Objetivos.....	66
IV.I.III. Hipótesis de investigación.....	66
IV.II. Diseño de investigación.....	67
IV.III. Descripción de los participantes del estudio.....	68
IV.IV. Instrumentos de evaluación.....	69
IV.IV.I. Test de Dependencia del móvil (TDM).....	69
IV.IV.II. Test de Dependencia de Internet (TDI).....	71
IV.IV.III. Calificaciones.....	72
IV.V. Procedimientos.....	72
 <b>CAPÍTULO V. RESULTADOS.....</b>	 <b>74</b>
 <b>CAPÍTULO VI. DISCUSIÓN DE RESULTADOS.....</b>	 <b>89</b>
 <b>CAPÍTULO VII. CONCLUSIONES.....</b>	 <b>95</b>
 <b>CAPÍTULO VIII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....</b>	 <b>99</b>
 <b>CAPÍTULO XIX. ANEXOS.....</b>	 <b>105</b>

## RESÚMEN

En los últimos años, se ha estudiado el uso excesivo de las nuevas tecnologías y sus consecuencias en adolescentes, determinando, por ejemplo, que existe relación entre el patrón de uso de videojuegos y la impulsividad que presentan los adolescentes españoles (Marcó y Choliz, 2012). Por tanto, esta investigación tiene como interés identificar la posible relación entre el patrón de uso de las nuevas tecnologías (celular e internet), y el rendimiento escolar, en adolescentes del Gran Mendoza.

La investigación se realizó en tres escuelas: de nivel primario y de gestión pública; de nivel secundario y de gestión privada; de nivel primario y secundario de gestión privada. Con una muestra no probabilística intencional conformada por 74 alumnos entre 12 y 14 años de edad, de séptimo año de la primaria y primer año de la secundaria. Se utilizó una metodología descriptiva-correlacional de tipo transversal, no experimental.

Para evaluar la frecuencia de uso de Internet y celular se utilizó el Test de Dependencia de Internet y el Test de Dependencia del móvil respectivamente, mientras que para el conocimiento del rendimiento escolar, se tuvo en cuenta las notas del primer trimestre del ciclo lectivo actual de cada alumno al que se le aplicó los test mencionados anteriormente.

Los resultados señalaron que el 18,30% de los adolescentes encuestados presentó alta frecuencia de uso de Internet, es decir más de tres horas diarias, mientras que el 34,92% de los mismos presentó uso excesivo del celular (más de tres horas diarias). El análisis de las relaciones entre el rendimiento escolar y el de uso de las tecnologías, señaló que hay una asociación leve negativa y no significativa ( $p > 0,05$ ), tanto en días escolares como los fines de semana.

También se exploró si existían diferencias entre alumnos de primer año y séptimo en cuanto al uso de celular e Internet. Los resultados indican que no existen diferencias significativas ( $p > 0,05$ ) entre ellos en relación al “tiempo dedicado a Internet

en los días escolares”. En contraposición con el tiempo dedicado durante los fines de semana, donde se aprecia una diferencia significativa ( $p < 0,05$ ) entre primero y séptimo año. Además manifiestan diferencias elevadamente significativas ( $p < 0,001$ ) tanto en la relación al “tiempo dedicado al uso del celular” en los días escolares, como en los no escolares. Es decir, que los alumnos de primer año dedican significativamente más tiempo al uso de celular durante toda la semana y al uso de Internet los días sábados y domingos que los alumnos de séptimo año.

Finalmente se indagó sobre la posible relación entre los alumnos de séptimo y primer año de tres escuelas del Gran Mendoza, y la conexión a Internet como distractor frente a la presencia de un problema. Y la posible relación entre los mismos y el hábito de apagar el celular durante la noche. Como resultado se observó que no existen diferencias significativas en ninguna de las dos relaciones mencionadas anteriormente. De igual manera que en la relación establecida entre los alumnos de primer año de la escuela UDA y los alumnos de séptimo de la escuela Corsino respecto a la conducta de levantarse y conectarse a Internet los fines de semana.

Esta investigación puede ser el inicio de un camino de estudio sobre el uso excesivo de las tecnologías en alumnos del último año de la secundaria o estudiantes universitarios y su relación con el rendimiento académico y contrastar los resultados con la presente investigación.

Palabras claves: tecnologías-internet- celular- adolescencia- rendimiento escolar.

## SUMMARY

In recent years, it has been studied the excessive use of new technologies and their consequences in teenagers, resulting, for instance, that there is a relation between the pattern of videogames use and the impulsiveness in Spanish teenagers (Marcó y Cholí, 2012). Therefore, this investigation has the interest of identifying the possible bond between the pattern of new technologies use (cellphone and internet), and school performance, in teenagers of Gran Mendoza.

The investigation was made in three schools: primary education and public management; high schools and private management; primary and high school with private management. With an intentional non-probabilistic sample of 74 students between 12 and 14 years, from seventh year of primary school and first high school year. It was used a descriptive - correlational transversal type method, non-experimental.

To evaluate the frequency in the use of internet and cellphone it was used the Dependency on Internet test and the Dependency on cellphones test, meanwhile for school performance knowledge, it was considered the first trimester grades of the actual school year of each student who took the tests that were mentioned before.

The results showed that the 18,30% of teenagers who did the survey had a high frequency on the use of internet, that is more than three hours daily, while the 34,92% resulted in an excessive use of cellphones (more than three hours a day). In the analysis of the relationship between school performance and use of technologies, pointed out that there is an association of low negativity and not significant ( $p > 0,05$ ), in school days and weekends.

It was also explored if there were differences between first year students and seventh year ones in the use of cellphones and internet. The results showed no



significant differences ( $p > 0,05$ ), between them in relation to “time dedicated to internet in school days” . On the other hand the time dedicated to internet on weekends, where there is a significant difference ( $p < 0,05$ ) between first and seventh year. Also they show highly significant differences ( $p < 0,001$ ) in the relation to “time dedicated to cellphone use” in school days as in weekends. So, first year students give more than a significant time to the use of cellphones during the whole week and to the use of internet on Saturdays and Sundays than theseventh year students.

Finally, it was investigated the possible relation between seventh year students and first year students of three schools from Gran Mendoza, and the connection to internet as a distraction while facing a problem. Also the possible relation between them and the habit of turning the cellphone off at nights. As a result it was observed non significant differences in any of the relations mentioned before. Similarly in the relationship established between first year students of UDA school and the seventh year students of Corsino school about getting up and connecting to internet on weekends.

This investigation could be the beginning of a study about the excessive use of technologies in students of last high school year or colleague students and the relation with their performance and contrast the results with this investigation.

Key words: technology-internet-cellphone-teenagers-school performance

## INTRODUCCIÓN

A través del siguiente trabajo se intenta abordar el tema del uso de las nuevas tecnologías de la información y comunicación y su relación con el rendimiento escolar en adolescentes de 12 a 14 años. La elección del mismo se justifica ya que durante los últimos años ha sucedido una importante difusión y masificación de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), lo cual ha permitido el desarrollo de una cultura de medios y recursos digitales que han impactado en la forma en la cual se establecen y constituyen las relaciones interpersonales y la comunicación (Moraga y Contreras, 2005). En los primeros años de la masificación de las TIC, los estudios se centraban en indagar respecto al impacto de la televisión en la vida de las personas, y se hacía especial hincapié en estudiar el efecto que tendrían para el desarrollo (psicológico, moral, afectivo y cognitivo) y su influencia en distintas áreas, en particular, en las relaciones familiares y en el rendimiento académico de niños y niñas (Muñoz, 2005).

La investigación se centrará en el uso de celular e internet específicamente, ya que investigaciones demuestran que adolescentes de 13 a 15 años dedican gran cantidad de horas diarias (más de 3 horas) a la utilización de Internet o celular. Además, pude constatar esto vivenciándolo con mi grupo de pares y luego de la realización de prácticas en un C.E.B.J.A. (centro de educación básica para jóvenes y adolescentes), donde tuve contacto con adolescentes, que desde el inicio de la clase hasta su fin, utilizaban en forma permanente sus teléfonos móviles; independientemente de la presencia de un profesor en el aula. Es por esto que me pregunto, si esta ciberconducta, que también persiste en el ámbito familiar (hogar) ya sea mediante teléfonos móviles o computadoras, guarda correlación con el rendimiento escolar.

Se ha tenido en cuenta algunos datos estadísticos, como por ejemplo: somos más de 2.400 millones de internautas en el planeta, un 566% más que en el año 2000, de los cuales el 70% nos conectamos a diario. Esto supone un 37,3% de la población mundial. Cada segundo 8 personas comienzan a usar la Red (Castro, 2013).

El estudio se realiza con adolescentes, debido a que diversos autores han considerado a la adolescencia como una etapa de riesgo para desarrollar cualquier tipo de adicciones. Como fundamento, se exponen las características propias de este periodo evolutivo: poca experiencia de vida, sensación de omnipotencia, dificultad para reconocer la causa de los problemas en sí mismos, dificultad en reconocer adicciones sutiles y/o comportamientos problemáticos, como por ejemplo el uso problemático del celular y de internet (Castellana y Lladó, 1999, citado en Graner, Beranuy, Sanchez Carbonell, Chamorro, Castellana, 2007). La adolescencia es un colectivo muy sensible al entorno en el que viven y esto genera que estas tecnologías estén muy presentes en su vida. Los autores han planteado que no son las tecnologías “adictivas” sino que el vínculo que la persona establece con las mismas puede llegar a ser problemático o no. Por ello cada día adquieren más importancia las respuestas de los adolescentes frente a las TICS. (Graner, Beranuy, Sánchez-Carbonell, Chamorro y Castellana, 2007).

Creo necesaria la realización de esta investigación ya que aportará información relevante tanto para el área de Psicología Educativa, Psicología del Desarrollo como para la de Psicología Social. En cuanto a la primer área mencionada, ya que se pueden dar a conocer los resultados de dicha investigación y trabajar para mejorar la situación en la institución escuela; entendiendo a la escuela como una institución o práctica social que tiene una función de base formadora para que los individuos tengan un soporte cultural para desenvolverse en la sociedad.

En relación con la Psicología del Desarrollo, en dicho estudio se dan a conocer diversas conductas realizadas por adolescentes, etapa vital compleja caracterizada por grandes cambios y búsqueda de identificaciones.

En cuanto a la Psicología Social, entendida como el estudio científico de lo que pensamos de los demás, cómo influimos en ellos y cómo interactuamos (Myers, 2005) y que el individuo sólo existe dentro de la red social y, a su vez, toda sociedad se compone de individuos diversos (Moscovici, 1988); la ciberconducta es parte de la misma, es decir parte del día a día de los individuos como también parte de la sociedad. Creo necesario dicha investigación ya que considero que las TICS han generado un cambio tanto a nivel individual como social.

## PARTE I. MARCO TEÓRICO

## CAPÍTULO I. ACERCA DE LA ADOLESCENCIA

## I. INTRODUCCIÓN

En el presente apartado se realizará una descripción de las características y particularidades de la adolescencia y diferentes definiciones sobre la misma.

A partir de esto, será de interés, identificar los diferentes aspectos del desarrollo tanto a nivel fisiológico, sexual, psicológico y cognitivo. A su vez, se presenta la situación familiar de los adolescentes y así observar la influencia de este proceso en el contexto familiar y viceversa.

Por último, se analizará el impacto que las tecnologías de la información y comunicación tienen en la adolescencia, como así también las conductas de riesgo que pueden tener lugar en esta etapa.

### I.I. ¿Qué entendemos por adolescencia?

Así como cada sujeto es único e irrepetible, podríamos pensar que hay tantas adolescencias como personas en el mundo. El contexto en el que el adolescente se encuentre inserto influirá para determinar las características de la adolescencia.

Stone y Church (1982) consideran apropiado denominar a esta etapa vital como proceso adolescencial. Proceso en tanto los cambios se presentan a lo largo de un periodo de tiempo, en el que se da un entrecruzamiento de dos ejes: el eje sincrónico y el diacrónico. A su vez, se expresa que los cambios no se dan de forma continuada ni de la misma manera para todos los sujetos, sino que cada persona lo vive y transita de manera singular.

Autores como Obiols y Di Segni (2006) plantean que la posmodernidad coloca a la adolescencia como un modelo de vida, un estado ideal para vivir, donde los niños quieren ser adolescentes pronto, y los adultos pretenden ser eternos adolescentes, no sólo respecto al cuerpo juvenil sino también al estilo de vida.

Margaret Mead estudió a las sociedades primitivas y llegó a la conclusión de que en ellas la adolescencia es un ritual, pero no una etapa de la vida. Sólo es un rito que permite al sujeto acceder a la sexualidad activa y tener responsabilidad y poder en la tribu. La adolescencia sería entonces el momento de pasaje de la pubertad a la adultez.

Si bien en Occidente había ciertos ritos que marcaban la adolescencia, como usar pantalones largos los hombres o pintarse el rostro las mujeres, nunca se la redujo a un ritual sino que siempre fue considerada una etapa o proceso.

Dolto (1980, citado en Obiols y Di Segni) dice que antes de la Segunda Guerra Mundial la adolescencia era considerada como una crisis en la que el sujeto se rebelaba contra lo establecido en la niñez y quería ser adulto. Pero después de la guerra dejó de ser una crisis y pasó a ser un estado o una fase.

Actualmente no se realizan los mismos ritos de antes ni los jóvenes quieren ser como sus padres, sino que al haberse “idealizado” esta etapa de la vida, son los padres quienes quieren ser como sus hijos.

Adolescencia proviene del vocablo latino “adolescere”, que significa “ir creciendo, convertirse en adulto.”

Dicen Obiols y Di Segni (2006):

“En estas consideraciones creemos que sigue siendo útil mantener el concepto de adolescencia en tanto etapa de la vida entre la pubertad y la asunción de plenas responsabilidades y madurez psíquica.”(p. 41).

Teniendo en cuenta el tiempo cronológico, resulta difícil establecer con claridad cuánto es el tiempo exacto que dura la adolescencia.

Siguiendo a Stone y Church plantean que se es adolescente desde los 13 a los 20 años, período en el cual se maduraría progresivamente tanto a nivel físico como psicológico. Sin embargo, es difícil determinar cuándo una persona es madura a nivel psicológico.

Dolto (1980, citado en Obiols y Di Segni) dice que la madurez tiene que ver con la independencia económica, pero delimita la adolescencia de acuerdo a la

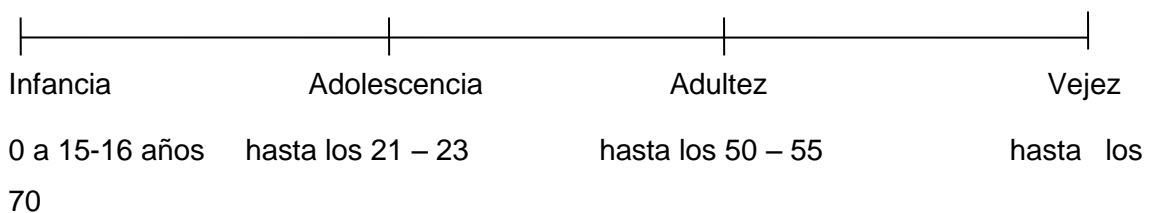
Declaración Universal de los Derechos del Niño, que propone que se es adolescente de los 14 a los 18 años, marcando los 18 años el fin de la última etapa de la niñez (la adolescencia), pero no necesariamente el comienzo de la independencia del sujeto.

Siguiendo a Obiols Y Di Segni (2006) podemos decir que los adolescentes, como grupo etario, serían “probablemente un grupo que va desde los 12, 13 ó 14 años hasta un punto impreciso que puede llegar hasta los 18 a 23 y más, momento en el cual consiguen formar parte de la sociedad adulta a través del trabajo, de la propia madurez y del reconocimiento por parte de los mayores.”(p.44).

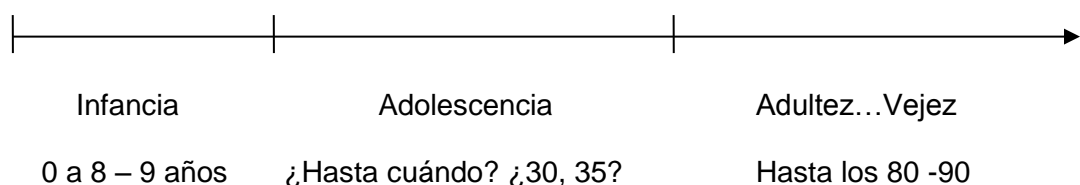
Como se mencionó anteriormente, es necesario comprender la adolescencia en relación con el contexto y el momento en que vive cada sujeto particular.

El cambio cultural ha producido una modificación en la duración de las etapas de la vida. (Obiols, 2004).

Hasta la primera mitad del siglo XX.



Desde la segunda mitad del siglo XX.



Aberastury y Knobel (1977) plantean que es una etapa intermedia entre la niñez y la adultez. Todo sujeto adolescente se enfrenta a un desafío muy grande, ya que tiene que ir dejando de lado sus aspectos infantiles y asumiendo roles adultos. Este proceso no es nada fácil. Hay un gran cúmulo de cuestionamientos, muchos cambios físicos y psicológicos que el sujeto no entiende. Podríamos pensar que se atraviesa una etapa de crisis.

Con respecto a las transformaciones que va teniendo el adolescente, dice Aberastury y Knobel (1977) que estos cambios en los que se va perdiendo la identidad



infantil tienen que ver con la búsqueda de una nueva identidad, la cual se va formando tanto consciente como inconscientemente. El sujeto, al no querer ser como ciertos adultos, va eligiendo a otros como ideales y, de esta forma, se va modificando.

La autora plantea que surge la nueva identidad del adolescente cuando este tiene la capacidad de aceptar al mismo tiempo sus aspectos infantiles y adultos, pudiendo también empezar a aceptar los cambios corporales.

Los cambios biológicos van marcando una realidad, van mostrando al sujeto que está creciendo, que ya no es un niño ni tampoco va a volver a serlo. Y estos cambios crean desconcierto en el sujeto, que teme perder el cuerpo y la dependencia infantil pero a la vez quiere ser grande e independiente.

Los ideales de belleza pueden producir sentimientos de desprecio a su apariencia física y el consecuente malestar (Craig, 1997, citado en García-Cruz, Guzmán y Martínez, 2006), y tienen una gran connotación psicológica para él o ella sobre todo en los espacios grupales.

Como planteamos anteriormente, las características que tendrá el adolescente dependerán tanto de un fenómeno de desarrollo propio de los seres humanos como de las características socioculturales, políticas y económicas del contexto en el que el sujeto se encuentre inserto.

Knobel (1977) define a la adolescencia como “la etapa de la vida durante la cual el individuo busca establecer su identidad adulta, apoyándose en las primeras relaciones objetales-parentales internalizadas y verificando la realidad que el medio social le ofrece, mediante el uso de los elementos biofísicos en desarrollo a su disposición y que a su vez tienden a la estabilidad de la personalidad en un plano genital, lo que sólo es posible si se hace el duelo por la identidad infantil.”(p.39).

Ana Freud plantea que sería anormal encontrar un estable equilibrio en la adolescencia, ya que es normal que en esta etapa haya problemas, desequilibrios y dificultades.

Con respecto a esto, Knobel (1977) propone el concepto de “síndrome normal de la adolescencia”.

“Sintetizando las características de la adolescencia, podemos describir la siguiente “sintomatología” que integraría este síndrome: 1) búsqueda de sí mismo y de la identidad; 2) tendencia grupal; 3) necesidad de intelectualizar y fantasear; 4) crisis religiosas (...); 5) desubicación temporal, en donde el pensamiento adquiere las características del pensamiento primario; 6) evolución sexual manifiesta (...); 7) actitud social reivindicatoria (...) ; 8) contradicciones sucesivas en todas las manifestaciones de la conducta (...) ; 9) una separación progresiva de los padres, y 10) constantes fluctuaciones del humor y del estado de ánimo.”(p.44).

Todas estas cambiantes situaciones hacen que el sujeto se apegue al pasado, a lo seguro, a la vez que intenta mirar hacia el futuro.

*“Los procesos de identificación que se han ido llevando a cabo en la infancia (...) son los que permitirán una mejor elaboración de las situaciones cambiantes que se hacen difíciles durante el período adolescente de la vida. El proceso de duelo que se efectúa, como todo proceso de duelo, necesita tiempo para ser realmente elaborado (...) lo que explica que el verdadero proceso de entrar y salir de la adolescencia sea tan largo y no siempre plenamente logrado.”(Aberastury y Knobel, 1977).*

Luego de transitar por esta etapa de grupalidad, el sujeto va a poder ir separándose del grupo e ir asumiendo una identidad madura.

## I.II. Aspectos del desarrollo

### A. Desarrollo fisiológico

Moreno y Del Barrio (2000) plantean que en esta etapa se dan numerosos cambios tanto a nivel fisiológico como sexual. En síntesis los cambios a nivel fisiológico son:

- Estirón adolescente: aceleración de la velocidad de crecimiento en estatura. Uno de los cambios más llamativos de la pubertad es el aumento rápido de la talla entre los 12 y 13 años en las chicas y entre los 14 y 15 años en los chicos. Durante este proceso, que dura entre 24 y 36 meses, las niñas crecen de 20 a 23 cm y los

niños, de 24 a 27 cm. Si bien concluye antes en las chicas, también concluye antes en ellas; los chicos, aunque empiecen más tarde, aumentan más centímetros por año y siguen creciendo durante más tiempo, como promedio hasta los 18 años, aunque la altura adulta no termina de alcanzarse hasta los 21 años.

- Tamaño y forma corporal: se produce el aumento de la contextura física, de los hombros y de las caderas, especialmente en las mujeres; en el caso de los varones, aumenta la musculatura, cambia la voz. La cara también sufre cambios: la frente se hace más prominente, mandíbulas crecen hacia adelante y la nariz especialmente en los chicos, se alarga.

- Composición corporal y funciones fisiológicas: se produce un aumento de la masa muscular y del tejido adiposo. A su vez, se genera un aumento del tamaño del corazón y de los pulmones y en los chicos aumenta la presión sanguínea y el ritmo cardíaco se hace más lento. Hay redistribución de la grasa corporal y cambios en las glándulas sudoríparas y sebáceas de la piel.

- Rendimiento físico: por efecto de los cambios señalados hasta ahora aumenta al entrar en la adolescencia la fuerza física y el rendimiento motor y aeróbico.

- La piel se vuelve más grasa y es frecuente la aparición de acné.

## B. Desarrollo sexual

A continuación se mostrará a modo de síntesis una tabla sobre la secuencia de los cambios puberales según el sexo.

Chicas	Edad		Chicos
Botón o yema mamaria Inicio del "estirón" de estatura Vello púbico ligero y claro Crecimiento útero/vagina	10-11	11,5-13	Crecimiento testículos, escroto Crecimiento pene, vello púbico Inicio del "estirón" de estatura
Vello púbico liso y pigmentado Voz ligeramente más profunda Vello púbico ensortijado Máximo crecimiento en estatura Crecimiento de senos, pigmentación y elevación	11-14	13-16	Vello púbico liso y pigmentado Primeros cambios de voz Crecimiento rápido del pene, testículos Primera eyaculación de semen Vello púbico ensortijado

pezones/aureolas Menarquía			Máximo crecimiento estatura Vello axilar – inicio
Vello axilar – inicio Forma adulta de los senos	14-16	16-18	Rápido crecimiento vello axilar Pelo facial (orden definido) Marcado cambio de voz

Estos cambios son posibles gracias al aumento de la actividad de la glándula hipófisis (órgano endócrino situado en la base del cerebro que produce diversas hormonas) que influye sobre otras glándulas tales como las suprarrenales, tiroides y las gónadas (Moreno y Del Barrio, 2000).

Estos cambios pueden sintetizarse en:

- Desarrollo del aparato reproductor y características sexuales secundarias.
- La menarquía en las mujeres: es decir, la primera menstruación. Parece tener lugar una vez que la mujer ha alcanzado suficiente peso para acometer los cambios hormonales que requiere la menstruación.
- La espermarquia en los hombres: primeras eyaculaciones. Se corresponden con la menarquía femenina en cuanto que los chicos señalan la maduración de su aparato reproductor.

El contexto sociocultural determina la forma que la sexualidad – tanto biológica como social- adopta en cada edad. En la inmensa mayoría de los casos, mucho antes de que los cambios tengan lugar se habrá tenido noticia de los mismos. Sin embargo, la sexualidad toma un significado social diferente tras la pubertad, sobre todo porque a partir de entonces puede derivar en gestación. (Moreno y Del Barrio, 2000). A pesar de esto, incluso al final de la adolescencia, los tipos de actividades sexuales no están aún bien establecidos, y puede decirse que la construcción de la identidad sexual puede seguir toda la vida, y por tanto puede darse un cambio en la orientación después de los años adolescentes. (Moreno y Del Barrio, 2000).

La curiosidad intelectual por el sexo sigue siendo un componente de la sexualidad adolescente. Los jóvenes de ambos sexos buscan información sexual y no discriminan las fuentes, una fuente que se ha incorporado en la modernidad y es muy accesible, es Internet (Stone y Church, 1982).

## C. Desarrollo cognitivo

La cognición es una actividad que realizamos continuamente en el estado de vigilia. Cognición, es el término que implica a todas las formas de conocer, por ello es que el estudio de la cognición es el estudio de la vida mental (Espósito, 2009, p.1).

Es por esto, que la cognición abarca tanto contenidos como procesos:

- Los contenidos son conceptos, hechos, reglas, proposiciones y recuerdos.
- Los procesos consisten en cómo manipulamos estos contenidos mentales como formas que nos permiten interpretar el mundo y encontrar las soluciones a los problemas (Espósito, 2009).

La adolescencia se extiende hasta los 17-18 años, si bien algunos autores consideran que la adolescencia se ha extendido hasta los 30 años aproximadamente (Calad y Solorzano, 2012). Sin embargo, a nivel de desarrollo cognitivo, es especialmente entre los 11 y los 16 años que los individuos sufren cambios considerables, y suponen, entre otras cosas, la capacidad de razonar deductiva e inductivamente, de comprobar hipótesis y de formular teorías. Esto se debe a que en el período de 11-12 a 14-15 años el sujeto llega a desprenderse de lo concreto y a situar lo real en un conjunto de transformaciones posibles. (Piaget y Inhelder, 1997).

El comienzo de la adolescencia supone la utilización de un pensamiento abstracto a partir del cual el individuo empieza a reflexionar sobre sí mismo y a elaborar sus propias teorías y sistemas de creencias. Es decir, se alcanza la etapa de las operaciones formales (Piaget & Inhelder, 1920).

Piaget (citado en Calad y Solorzano, 2012) describe cuatro fases del desarrollo:

1. **Periodo sensoriomotor:** desde el nacimiento hasta los 2 años de edad.
2. **Periodo preoperatorio:** desde los dos hasta los 7 años de edad.
3. **Periodo de operaciones concretas:** desde los 7 años hasta los 11/12 años de edad.
4. **Periodo de operaciones formales y/o pensamiento lógico formal:** desde los 12 años. Surge el pensamiento abstracto, ya que es un pensamiento que opera sobre el pensamiento.

Aquí la persona empieza a pensar en las posibilidades y a determinar “lo que es” dentro del contexto “de lo que puede ser”. Esto es lo que se conoce como “lo real como subconjunto de lo posible”. A su vez, se da el carácter hipotético deductivo de su pensamiento, donde el adolescente considera los resultados de las operaciones concretas, los piensa bajo la forma de proposiciones y los opera. De este modo, tiene en cuenta el mayor número posible de alternativas, aislando todas las variables y sus posibles combinaciones (operaciones de segundo grado).

Esto es, que maneja varias hipótesis simultáneamente, es decir, varias explicaciones posibles de los problemas. Sin embargo, hay niños que ya realizan estas actividades en el estadio anterior, por tal motivo, se incorpora un aspecto más que consiste en someter los resultados a las pruebas de un análisis deductivo, además de seleccionar las hipótesis al hacer la comprobación en forma sistemática (Calad y Solorzano, 2012).

Carretero, Palacios y Marchesi (1999) plantean que alrededor de un 10% de los adolescentes de 15 años, no ha alcanzado el periodo de operaciones formales, ya sea bien por deficiencias a nivel cognitivo propias del sujeto, y/o por deficiencias del entorno en cuanto a estimulación. A su vez exponen que la resolución de las distintas tareas formales no aparece simultáneamente sino que unas tareas se resuelven antes que otras. Y en concordancia con esto, plantean que la transición del pensamiento concreto al pensamiento formal se da de manera discontinua y no paulatina, existiendo gran relación entre el coeficiente intelectual y la solución de tareas formales.

#### D. Desarrollo psicológico

Craig (2009) decidió investigar el desarrollo psicológico de los seres humanos a lo largo de la vida, evaluando los aspectos y tareas pertinentes de cada etapa. Respecto de la adolescencia, expone que el sujeto que se encuentra en esta etapa tiene dos tareas a desarrollar:

- *Lograr la autonomía y la independencia respecto de sus padres*

Una de las tareas más trascendentales del ser humano en la formación de su personalidad es la construcción de su autonomía. La autoestima y la autonomía son la

base de la construcción y reconstrucción de las demás metas del desarrollo humano integral y diverso, que se construyen progresivamente en el ejercicio del proceso vital (Posada-Díaz, Gomez-Ramirez y Ramirez-Gomez, 2012).

Los autores (Posada Díaz et al., 2012) exponen que la construcción y reconstrucción de la autonomía se prolonga durante toda la vida. Los padres son los primeros acompañantes y posteriormente otras personas significativas de la familia, de la escuela y en general de la sociedad son las que por medio del apoyo y la estimulación serán las oportunidades para el paso progresivo de la heteronomía (ser gobernado por los demás), propia de quien acaba de nacer, a la autonomía (gobernarse a sí mismo). El desarrollo de la autonomía significa ser capaz de pensar por sí mismo, con sentido crítico, teniendo en cuenta muchos puntos de vista, tanto en el ámbito moral como en el intelectual. Esto tiene un punto de puesta en crisis en la adolescencia, en donde el joven desea y busca ser autónomo tanto a nivel de creencias como de decisiones. Sin embargo, esto es parte de un proceso, y por consiguiente va a tener avances y retrocesos.

En un comienzo, el joven trata de independizarse de sus padres y adultos significativos respecto a diversos aspectos de su vida, como las creencias religiosas o las salidas con los miembros del sexo opuesto, pero sus intentos se parecen mucho a los primeros intentos alrededor de los diez años: quiere más privilegios, más libertad respecto a la supervisión y las restricciones de los adultos para poder seguir las indicaciones de la pandilla, pero con poco sentido de responsabilidad por las consecuencias de sus propias acciones.

- *Formar una identidad, esto es, crear un yo integral que combine en forma armoniosa varios elementos de la personalidad.*

Identidad es autodefinición de la persona ante otras personas, ante la sociedad, la realidad y los valores. La identidad no sólo se refiere a la noción de ser una identidad diferente de los demás que se va desarrollando a lo largo de la infancia, sino también al sentimiento de continuidad de sí mismo y al conocimiento firme de cómo aparecemos ante los demás. Los cambios puberales afectan a estos aspectos y suponen un reto para la adaptación de la persona. Cuando se estudia la relación entre la maduración y las representaciones de sí mismo, es preciso tener en cuenta la edad cronológica y el curso o grado escolar debido a su significado psicosocial. El impacto

de la maduración implica un conjunto de factores biológicos, cognitivos, conativos, interpersonales y culturales. (Moreno y Del Barrio, 2000).

En la adolescencia se da un proceso de búsqueda de la propia identidad, para presentarse así ante los demás (Fierro, 1997). En esta instancia se da una crisis adolescente asociado a factores varios:

a) al inicio abrupto de los cambios puberales;

b) a la prolongación de la duración de la adolescencia;

c) a la falta de sincronización en los varios procesos de desarrollo, unos más precoces, otros rezagados, unos más constantes (los fisiológicos), otros más variables (intelectuales, morales, afectivos, sociales);

d) a las presiones de la sociedad para que el adolescente se esfuerce por adquirir la madurez, la posición y la responsabilidad de adulto, mientras, por otro lado, a esos esfuerzos no les proporciona medios de efectivo logro;

e) a la naturaleza poco realista de las expectativas forjadas en la fase preadolescente.

Todo ello contribuye a favorecer la intensificación de un estrés transicional típico de la adolescencia, sobre todo en sus primeros años y así mismo a un fuerte despliegue de inestabilidad o reactividad emocional, irritabilidad y frecuentes cambios del humor. La crisis de identidad en jóvenes y adolescentes es —como otras crisis— evolutivamente necesaria, pero no necesariamente dramática.

En los primeros años adolescentes sabemos que la presión del grupo de compañeros ocupa un papel muy destacado. Tanto la apariencia física como los comportamientos relativos a la sexualidad se juzgan, se crean y se refuerzan dentro del propio grupo. (Moreno y Del Barrio, 2000).

En la búsqueda de identidad, podemos ver lo que se conoce como el proceso de doble identificación masiva, esto es, donde todos los sujetos se identifican con todos, explicando las formaciones de grupos en los que participa el adolescente. Este “uniformarse” con los otros le brinda seguridad.



El adolescente, en este intento de buscar su identidad, apela a la uniformidad, buscando de esta forma seguridad y estima. De esta manera es que comienza a unirse más al grupo de pares. Si la doble identificación masiva es muy intensa, el sujeto se mantiene más unido al grupo de pares que a su familia, no pudiendo separarse de ellos e inclinándose a lo que sus pares dictan, en relación a aspectos tales como la moda, vestimenta, costumbres y preferencias diversas.

Podemos hablar de “identidad negativa” cuando el sujeto se ha identificado a figuras reales negativas. Antes de ser nadie, es preferible ser alguien malo.

“Identidades transitorias” son aquellas que duran un período de tiempo.

“Identidades ocasionales” son las que tienen que ver con situaciones nuevas.

“Identidades circunstanciales” son las vinculadas con identificaciones parciales pasajeras y presencia de cambios de conducta. Se adopta tal identidad de acuerdo a tal circunstancia. (Aberastury y Knobel, 1977).

Pindado (2006) explica que la adolescencia es un tiempo que se caracteriza por el incremento en la autoconciencia, por lo que son especialmente sensibles a las imágenes que provienen de los medios de comunicación. Esas imágenes son utilizadas como fuente de información y comparación en la búsqueda de su identidad. Sin darse cuenta, sus problemas familiares diarios se ven proyectados en lo que ven. Las series y películas les están enviando una imagen susceptible de ser utilizada en la negociación de su identidad. Es por ello que conforman un espejo que supone un parámetro de evaluación de su vida y de su situación personal. La dificultad que entraña para un chico el contraste entre lo que vive y lo reflejado en la pantalla provoca reacciones muy diversas.

El joven construye su propia subjetividad en un proceso dialéctico entre la experiencia directa y la mediada. Y los medios de comunicación son parte de esa experiencia mediada. Se manifiesta por igual en el diálogo entre dos personas cara a cara que en el que mantienen a través del chat (Pindado 2006).

Cabe destacar, que la adolescencia es una etapa en la que se da un proceso de cambios discontinuos y multilineales. El desarrollo cada uno lo vivencia desde su singularidad, por consiguiente es necesario que el sujeto realice una reestructuración

de su esquema corporal (Di Segni Obiols, 2004). El esquema corporal es la representación mental del propio cuerpo, en donde interviene lo simbólico, lo puesto en valor, y lo cognitivo. Se va a producir la reestructuración del esquema corporal entonces, dado que el sujeto debe ir reestructurando y organizando en un todo complejo, el conjunto de cambios que está sufriendo que lo hacen dejar de ser un niño.

Es por esto, que el sujeto debe buscar una nueva identidad, ya no aquella en la que los otros le dicen quién es, sino una identidad propia, en la que el sujeto identifique los aspectos más intrínsecos a su personalidad y su posicionamiento frente al mundo que lo rodea.

Existe una investigación novedosa en el campo de la Psicología del Desarrollo, es la realizada por Machargo, Luján, Lopez, León, y Martín (2004). En su estudio, se identifica una reconceptualización de la adolescencia, en la que se llega a la conclusión de que los adolescentes no se perciben a sí mismos como viviendo un momento difícil y problemático. En general, perciben su situación personal, familiar y social como razonablemente buena.

Machargo et al. (2004) se preguntan por qué se produce esa discrepancia entre las autopercepciones de los adolescentes y las percepciones que de ellos tienen padres y profesores. Como respuesta encuentran que la explicación a estas dos formas de percibir la adolescencia radica en que las experiencias de esos años tienen sentidos muy diferentes para unos y otros (Steinberg, 2002 citado en Machargo et al. 2004). Los adolescentes encuentran muchos aspectos positivos en su nueva condición: mayor libertad y autonomía, nuevos sentimientos y emociones, descubrimiento de la amistad y del amor, mejor comprensión de la realidad e inserción en un mundo lleno de atractivos.

Tienen razones para creer que su situación ha mejorado en comparación con la niñez. En cambio, los adultos, especialmente los padres, se fijan más en los peligros y riesgos, en los conflictos y dificultades y en los desajustes personales y sociales. Temen las decisiones arriesgadas que pueden llegar a tomar sus hijos.

### I.III. Adolescencia y familia

El medio social más amplio, así como las reacciones específicas de los compañeros y la familia, determinan en buena medida la representación que los adolescentes elaboran de la pubertad y el significado que le confieren. (Moreno y Del Barrio, 2000).

Si el problema central y agudo del adolescente es definir una identidad independiente de la autoridad y el apoyo de sus padres, se deduce que tiene que romper innumerables lazos con su familia, basados en la autoridad, el afecto, la responsabilidad, el respeto, el trato íntimo, el dinero y los bienes materiales, la inmadurez, el impulso posesivo y la fuerza del hábito. (Stone y Church, 1977).

Es por esto que existen conflictos entre el adolescente y sus padres, los cuales giran en torno a los quehaceres domésticos, la hora de dormir, el noviazgo, las calificaciones escolares, el aspecto personal y los hábitos de alimentación. También, surgen conflictos relacionados con valores básicos de carácter económico, religioso, social y político (Hill, 1987, citado en Craig y Don Baucum, 2001).

Es compartida la idea de que los adolescentes son los más grandes consumidores de las familias, los más activos en lo que hace a demandar y liderar procesos de adquisición de bienes y esto independientemente de las clases a que pertenezcan sus familias.

Entre los consumos privilegiados, están la ropa, las salidas y la adquisición de algunos bienes “culturales” que, como todos los bienes destinados al consumo, tienen una dimensión material y una dimensión simbólica. Esos bienes tienen un valor simbólico porque satisfacen las necesidades de la fantasía. Los adolescentes son sensibles al juego de miradas y se autoevalúan muy críticamente a través de lo que elijen, portan y gustan. Se valoran a través de sus valoraciones. Por eso son susceptibles en extremo a las diversas modas que conviven en un determinado momento, porque la ansiedad de identificación los convierte en consumidores de símbolos. (Pilot, 2009).

Las relaciones familiares durante la adolescencia se han convertido en uno de los tópicos que suscitan más interés entre investigadores y profesionales de la Psicología. En relación con la conflictividad familiar, es necesario destacar que la

mayor parte de los estudios realizados (Oliva y Parra, 2004 citado en Oliva, 2006) indican que aunque en la adolescencia temprana suelen aparecer algunas turbulencias en las relaciones entre padres e hijos, en la mayoría de las familias estas relaciones siguen siendo afectuosas y estrechas. De hecho, el autor indica que los adolescentes se ven muy favorecidos cuando tienen padres que se muestran afectuosos, comunicativos y les animan a mostrarse autónomos.

En muchas ocasiones, los adolescentes presentan hostilidad hacia sus padres y al mundo en general; la misma se expresa en su desconfianza, en la idea de no ser comprendido, en su rechazo de la realidad, situaciones que pueden ser ratificadas o no por la realidad misma. Todo este proceso exige un lento desarrollo donde son negados y afirmados sus principios, donde lucha entre su necesidad de independencia y su nostalgia y necesidad de reaseguramiento y dependencia.

Así, la interacción entre padres e hijos deberá acomodarse a las importantes transformaciones que experimentan los adolescentes, y pasará de la marcada jerarquización propia de la niñez a la mayor igualdad y equilibrio de poder que caracterizan las relaciones parento-filiales durante la adolescencia tardía y la adultez emergente. Esto es así, ya que si bien es el patrón de interacciones el que se modifica durante la adolescencia, son los cambios en el adolescente y en sus padres los que provocan la transformación (Oliva, 2006).

Dentro de los cambios más significativos, se encuentran: en primer lugar los cambios hormonales propios de la pubertad, que suelen tener consecuencias sobre los estados emocionales del adolescente y repercuten de forma negativa en sus relaciones con quienes les rodean (Brooks-Gunn, Graber y Paikoff, 1994 citado en Oliva 2006). Además, el aumento del deseo y de la actividad sexual que conllevan los cambios hormonales puede inclinar a los padres a mostrarse más restrictivos y controladores con respecto a las salidas y amistades del chico y, sobre todo, de la chica adolescente, en un momento en el que éstos buscan una mayor autonomía, con lo que los enfrentamientos serán más frecuentes.

Igualmente, aparecen los cambios que tienen lugar a nivel cognitivo como consecuencia del desarrollo del pensamiento operatorio formal, que llevará a chicos y chicas a mostrarse más críticos con las normas y regulaciones familiares y a desafiar a la autoridad parental (Obiols y Di Segni de Obiols, 2006). Además, serán capaces de

presentar argumentos más sólidos en sus discusiones, llevando en muchas ocasiones a que sus padres irriten y pierdan el control. En cualquier caso, se producirá una clara desidealización de los padres, de forma que la imagen parental cercana a la perfección propia de la infancia será sustituida por otra mucho más realista.

Finalmente, es importante destacar el aumento del tiempo que pasan con el grupo de iguales (Larson y Richards, 1994 citado en Oliva 2006) que va a permitir al adolescente una mayor experiencia en relaciones simétricas o igualitarias con toma de decisiones compartidas, y que le llevarán a desear un tipo de relación similar en su familia, lo que no siempre será aceptado de buen grado por unos padres que se resisten a perder autoridad. La amistad (el grupo de pares) contribuye a la socialización, a través de su impacto en la formación de la imagen de sí.

En otra época, los años intermedios eran un pequeño período durante el cual el niño estaba contento con su suerte, mientras que la adolescencia era una etapa en la que se entraba con renuencia y a la que se dejaba atrás tan pronto como la gente lo permitía. En la actualidad, en cambio, los niños de edad intermedia anhelan a menudo ser adolescentes, y los adolescentes parecen creer (durante gran parte del tiempo) que han hallado el modo de vida definitivo. Esta creencia parece ser compartida por muchos adultos, que adoptan los estilos adolescentes. (Stone y Church, 1977).

Di Segni de Obiols en su libro *Adultos en crisis, jóvenes a la deriva* (2004) expone que todo lo planteado previamente, en la posmodernidad ha sido modificado. Para explicar esta hipótesis, se apoya en la idea de que los adultos de la actualidad, se diferenciarían en tres clases de adultos-padres:

**Adultos tradicionales:** Aquellos que no innovan, conservadores, pero piensan que la sociedad en conjunto no los acompaña, porque sostienen los roles tradicionales para hombres y mujeres, trabajando los hombres afuera y las mujeres, en caso de trabajar, lo hacen en una actividad que no compita con la de su marido. Estos padres, muchas veces pueden caer en el autoritarismo intentando sostener un estilo de vida que no encuentra eco en los jóvenes actuales.

**Adultos-Adolescentes:** son adultos por edad y experiencia, pero no aceptan ubicarse en un lugar diferente respecto de los jóvenes, en responsabilizarse y poner límites. Estos quieren mantener su juventud y presentan un grado elevado de temor y

rechazo a envejecer. Por lo que renuncian a algunas formas de ejercer el poder y no dejan de descalificar a sus hijos cuando compiten con ellos.

Adultos inseguros: estos se preguntan constantemente qué es ser adulto, si es necesario serlo, viven consumiendo consejos de profesionales. Así, tienen fuertes conflictos con su poder y autoridad, puesto que se encuentran constantemente en la búsqueda de su rol. Esto muchas veces, lleva a situaciones en las que generan violencia en niños y adolescencia, reciben el maltrato mientras dudan en el derecho de frenarlo.

Esto lleva a cada uno a preguntarse: ¿qué consecuencias traen estos adultos a las interacciones con sus hijos adolescentes? Sucede que los adolescentes crecen en una subcultura creada por adultos que no quisieron dejar de ser adolescentes, que los ubica en el lugar de dioses. Esto genera que siga profundizándose la demolición de la educación formal, y así los adolescentes no pueden diferenciarse de los adultos, no pueden establecer la brecha generacional necesaria para que los adolescentes puedan continuar su desarrollo a una edad adulta, con la correspondiente adquisición de responsabilidades, y elecciones propias (Di Segni Obiols, 2004).

Los adultos deberían conceder la importancia que tiene a la pubertad y así entender la relevancia que con razón le otorgan los propios adolescentes. (Moreno y Del Barrio, 2000). Los jóvenes no sólo necesitan ser queridos por sus iguales, sino que también desean y necesitan el respeto y la atención de los adultos. El desarrollo de una actitud crítica los ha hecho concientes del mundo que los rodea, a menudo dolorosamente concientes. (Lowenfeld y Brittain, 1972)

#### I.IV. Grupo de pares en la adolescencia

Para poder atravesar los duelos característicos de la adolescencia, (duelo por el cuerpo infantil, duelo por la identidad y por el rol infantiles, duelo por los padres de la infancia) es muy importante la presencia de un grupo de pares.

El grupo de pares juega un rol importante en el desarrollo del yo-social, tanto para los niños populares como para los rechazados o no populares (Shaffer, 2000). La pertenencia a un grupo de pares en el que puede experimentar relaciones cercanas

fuera de las fronteras familiares le ayuda a desarrollar su propia identidad e individualidad, y a ensayar patrones nuevos de comportamiento en un ambiente protegido.

Es decir que, el grupo de pares le sirve al adolescente como un apoyo a medida que va construyendo y desarrollando su subjetividad, para poder ir dejando atrás a la niñez e ir entrando a la adultez. Debido a los procesos identificatorios que se producen entre sus miembros, el grupo funciona como modelo para cada uno de sus integrantes, les permite ir atravesando la crisis característica de esta etapa ya que otorga impresión de completud, de totalidad.

Urresti Marcelo (2006) plantea que los grupos de pares están formados por lo general por miembros de la misma edad y género. Estos grupos amplían la red de relaciones en las que entran los adolescentes, son los grupos de amigos y amigas más cercanos, con los que se reúnen a pasar el tiempo, escuchan música, comparten charlas, hacen deportes, planean salidas. Son espacios de contención afectiva y representan ámbitos de autonomía.

En esos grupos por lo general se manifiestan las primeras conversaciones sobre el tema sexo, el descubrimiento de los otros a nivel social, el lugar propio y el ajeno. Se descubre por lo general la música que se adoptará como propia, una forma de vestirse y también una forma de hablar. Es decir que se practica conscientemente la diferenciación social.

Funcionan como espacios intermedios entre el ámbito social general en el que están incluidas las familias y el espacio íntimo de los sujetos. Tienen una autonomía relativa definida por la influencia de las particularidades sociales y culturales, aunque metabolizadas en la manera singular en la que cada grupo específico las articula.

En estos grupos se rearticulan los elementos heredados de sus familias de origen, dentro de las opciones que facilita u obstaculiza el orden social, más o menos complicadas según los recursos disponibles.

Se puede apreciar en la acción de los grupos de pares la enorme diferenciación interna en gustos y preferencias que se terminan expresando en afinidades electivas capaces de unir grupos, separar otros, definir circuitos de consumos culturales, apuntalar identificaciones grupales y conducir un proceso de socialización de diferente

velocidad, enmarcado en territorialidades distantes, situaciones que contribuyen a la conformación de comunidades de destino enormemente disímiles entre sí.

Los consumos culturales definen una superficie de identificación muy especial en la que los grupos de pares adoptan verdaderas idolatrías con las que, siguiendo mecanismos casi totémicos, a veces construyen, a veces sólo reafirman, su identidad. Los grupos serán entonces, en sus distintas variantes y formatos, los reservorios de discursos y estilos de distintos soportes lingüísticos –verbales, indumentarios, ideológicos- sobre los cuales seleccionarán y combinarán elementos generando verdaderos “retazos” de identidad.

Existen adolescentes que no pertenecen a grupos identificables y, por tanto, son “solitarios”. La soledad puede tener algunas cualidades positivas, pero también puede producir profundos sentimientos de aislamiento y depresión (Craig y Don Baucum, 2001).

#### I.V. Adolescencia, Tecnología y Conductas de riesgo

Experimentar varias actitudes y conductas, definirse y redefinirse uno mismo, desligarse poco a poco de los padres son características de la adolescencia que cumplen un propósito sano y muy importante: ayudan a transformar al adolescente en adulto. Sin embargo, estas mismas tendencias pueden dar origen a conductas enfermizas como correr riesgos en general y consumir drogas en particular (Guimará, R.; Guimará, M.; Guimará, J.; Salas y Velazquez, 2010).

Muchos adolescentes tienen prácticas sexuales sin protección, algunas veces con muchas personas y con resultados que abarcan desde un embarazo no deseado hasta enfermedades mortales. Muchos consumen sustancias y abusan de ellas. Otros conducen sin precaución y realizan otras actividades peligrosas; una de ellas es conocer a personas en la red.

En general, los adolescentes difícilmente realizarán conductas de alto riesgo, cuando logran la autoestima, el sentido de competencia y el de pertenencia a una familia y aun orden social estables. Sin embargo, no hay un ambiente en verdad



seguro y ningún niño es del todo invulnerable a las fuerzas destructivas de la sociedad moderna.

Sin embargo, muchos autores han considerado a los adolescentes como población de riesgo para desarrollar cualquier tipo de adicciones como es el caso del alcohol, drogas ilegales, cigarrillos; como así también uso excesivo de las nuevas tecnologías. A su vez, presentan otras conductas de riesgo en la adolescencia como es el embarazo no deseado y/o enfermedades de transmisión sexual. Como fundamento, exponen las características propias de este periodo evolutivo: poca experiencia de vida, sensación de omnipotencia, dificultad para reconocer la causa de los problemas en sí mismos, dificultad en reconocer adicciones sutiles y/o comportamientos problemáticos, etc (Castellana y Lladó, 1999, citado en Graner, Beranuy, Sanchez Carbonell, Chamorro, Castellana, 2007).

Un ejemplo posible de lo mencionado, se observa en la relación de los adolescentes con el celular y/o teléfono móvil. El teléfono móvil tiene múltiples aspectos que lo hacen atractivo tanto para jóvenes como adultos. En el caso de los adolescentes, es singularmente atractivo por determinados atributos, como por ejemplo: la autonomía que brinda respecto de los padres, la optimización de la comunicación con las amistades y la posibilidad de ampliar las relaciones interpersonales (Choliz, M.; Villanueva y Choliz, M.C., 2009). Este instrumento les permite:

- a) Autonomía: permite definir el propio espacio personal, preserva la intimidad, si bien por parte de los adultos es visto como una herramienta de control.
- b) Identidad y prestigio: el teléfono móvil se convierte en un objeto personalizado que refleja actitudes y valores, brindando prestigio a quien lo posee.
- c) Actividades de ocio: fuente de ocio que permite disfrutar del tiempo libre.
- d) Fomento y establecimiento de relaciones interpersonales: El celular permite optimizar la comunicación eficaz, logrando que se realice de manera rápida, y eficaz.

En esta era centrada en el conocimiento, las TICs juegan un rol fundamental, de desarrollo creciente y límites inciertos. Las mejoras permanentes en equipos y sus funcionalidades, sumadas a la baja de su precio, producto de la curva de acceso creciente a la tecnología, ha hecho que las TIC's estén transformando nuestros modos de hacer –aún las actividades más cotidianas– y la magnitud en que

han potenciado nuestras capacidades, las han convertido en un elemento indispensable para individuos y sociedades. Los teléfonos móviles han sido, tal vez, el icono de este crecimiento, ya que es uno de los dispositivos que más ha penetrado en nuestras vidas, transformándose en un objeto indispensable en muchos casos. En los años 80, fue la PC; en los 90, Internet. Hoy, la revolución es el teléfono móvil; así resume Howard Rheingold la evolución de las nuevas tecnologías en las últimas décadas. (Sanz, Cukierman, Zangara, González, Santángelo, Rozenhauz, Iglesias & Ibañez, 2007)

Choliz et al. (2010) se ha encargado de investigar este aspecto en profundidad destacando que el 95% de los adolescentes participantes en el estudio disponen de móvil, cifra que asciende al 99% en los de 17 y 18 años. La mayoría de ellos lo tiene continuamente encendido, también durante la noche, lo cual induce a llamar y a recibir llamadas o mensajes, modificando no sólo el patrón de comunicación social, sino la disponibilidad y hasta la propia privacidad personal.

La telefonía celular en la Argentina está teniendo una penetración y una difusión sorprendentes. Las estadísticas muestran que más del 80% de la población dispone de teléfonos celulares y que el mayor crecimiento se está dando en los sectores sociales de menores recursos y en los jóvenes (especialmente en los adolescentes). Precisamente son estos últimos quienes más están utilizando para comunicarse el servicio de mensajes cortos. (Sanz et al., 2007)

Respecto de Internet, los datos son muy similares a los presentados para el teléfono móvil. Los porcentajes reportados de prevalencia del consumo problemático de Internet en los estudios españoles varían entre el 3,7%, el 5%, el 6,1% y el 9,9% (Carbonell, Fuster, Chamarro y Oberst, 2012). El uso problemático fue mayor entre los más jóvenes. En estos estudios, las aplicaciones más utilizadas fueron webs académicas, chats (especialmente Messenger) y correo electrónico (Carbonell et al, 2012). Estos resultados sugieren que algunos estudiantes tienen problemas con el uso de Internet y que el uso problemático se asocia con las aplicaciones relacionadas con la denominada comunicación mediada por ordenador. En el caso de chats, como Messenger, la consecuencia negativa más relevante parece ser la pérdida de tiempo, mientras que el aspecto positivo es mantener las relaciones sociales con amigos y conocidos y ampliar la red social.

## CAPÍTULO II. USO DE LAS TECNOLOGÍAS

## II. INTRODUCCIÓN

En el presente apartado, se hará una aproximación al estudio de las Tecnologías de la Información y la Comunicación. Dentro del mismo se analizará: la definición y origen de las Tecnologías de la Información y la Comunicación y su utilización en el ámbito escolar.

Luego se analizará en particular el teléfono celular, incluyendo: ¿Qué es el teléfono móvil o celular?, su historia, ventajas y los inconvenientes del uso excesivo. A su vez se encuentran investigaciones respecto de su relación con la adolescencia.

Por último, se realiza una síntesis acerca de qué es Internet, su historia, ventajas y así como se presenta en el caso del celular, también se exponen los inconvenientes del uso excesivo.

### II.1 Tecnologías de la información y la comunicación

Es importante comenzar este apartado definiendo a las tecnologías de la información y la comunicación (en adelante TIC). Estas suelen ser consideradas como herramientas para acceder a la información y poder comunicarse mejor.

“Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) han desempeñado y desempeñan un papel fundamental en todas las transformaciones que sufren las sociedades actualmente, generando beneficios en muchos sectores de ella” (Echeverría, 2008, p.171).

“Las TICs son un conjunto de procesos y productos derivados de las nuevas herramientas (hardware y software), soportes de la información y canales de la comunicación, relacionada con el almacenamiento, procesamiento y transmisión

digitalizados de la información de forma rápida y en grandes cantidades” (González, Gisbert, Guillem, Jiménez, Lladó, y Rallo, 1996).

Según Cabero (1996), los rasgos distintivos de estas tecnologías hacen referencia a la inmaterialidad, interactividad, instantaneidad, innovación, elevados parámetros de calidad de imagen y sonido, digitalización, influencia más sobre los procesos que sobre los productos, automatización, interconexión y diversidad. La innovación tecnológica en materia de TICs ha permitido la creación de nuevos entornos comunicativos y expresivos que abren la posibilidad de desarrollar nuevas experiencias formativas, expresivas y educativas, posibilitando la realización de diferentes actividades no imaginables hasta hace poco tiempo.

Por comportamiento online o ciberconducta, entendemos al uso masivo de las Tecnologías de la Información y la comunicación y, particularmente, el dominio de Internet. La conducta online se ha convertido, además de en una herramienta de trabajo y actividad, en una vía de comunicación de los y las iguales entre sí. El uso cotidiano de los dispositivos electrónicos con los que acceden a la Red se ha convertido en una herramienta con multiplicidad de utilidades entre las que se destacan la posibilidad de manejar y disponer de todo tipo de información, la apertura de nuevos cauces de relación y comunicación y la facilitación de un material casi inagotable para la diversión y el entretenimiento. (Castro, 2013)

Nuestro sistema económico favorece e incita al consumo, en general, y al de las tecnologías de la información y ocio, en particular; las cuales son cada vez más atractivas y accesibles (Graner, et al., 2007). Son, precisamente, las extraordinarias ventajas de estas herramientas y la fascinación que provocan en niños, jóvenes y adolescentes, las responsables en última instancia del uso excesivo de las mismas. Sin embargo, otras investigaciones señalan que el eficaz manejo que suelen hacer de ellas favorece una mejora de su propio autoconcepto. (Choliz, 2010).

Es importante destacar que tanto la adolescencia como la juventud merecen especial atención respecto de sus relaciones con las TICs. Esto es así dado que son colectivos muy sensibles al entorno en el que viven y esto genera que estas tecnologías estén muy presentes en su vida. Los autores han planteado que no son las tecnologías “adictivas” sino el vínculo que la persona establece con las mismas puede llegar a ser problemático o no. Por ello cada día adquieren más importancia las

respuestas de los adolescentes frente a las TICS. (Castellana, Sanchez-Carbonell, Beranuy y Graner, 2006, citado en Graner et al., 2007)

## II.II. Su utilización en el ámbito escolar

La utilización de las Tecnologías de la información y comunicación en el ámbito escolar tienen una larga trayectoria. Éstas han sido pensadas para mejorar el rendimiento de los alumnos; lo que no quiere decir que no traigan consigo consecuencias negativas.

Marques Graells (2000) ha estudiado las funciones de las TICS. En particular, en el ámbito educativo; se pueden mencionar:

- **Medio de expresión y creación multimedia**, para escribir, dibujar, realizar presentaciones multimedia, elaborar páginas web, por medio de procesadores de textos, editores de imagen y vídeo, editores de sonido, programas de presentaciones, editores de páginas web; lenguajes de autor para crear materiales didácticos interactivos; cámara fotográfica, vídeo; sistemas de edición videográfica, digital y analógica, etc. Lo que facilita el desarrollo de habilidades de expresión escrita, gráfica y audiovisual.

- **Canal de comunicación**, que facilita la comunicación interpersonal, el intercambio de ideas y materiales y el trabajo colaborativo.

- **Instrumento para el proceso de la información; gestión administrativa y tutorial**: crear bases de datos, preparar informes, realizar cálculos.

- **Alfabetización digital y audiovisual**. Los programas multimedia con ejercicios prácticos proporcionan un contacto con las TIC como medio de aprendizaje y herramienta para el proceso de la información (acceso a la información, proceso de datos, expresión y comunicación), generador de experiencias y aprendizajes. Contribuyen a facilitar la necesaria alfabetización informática y audiovisual.

- **Aprendizaje a partir de los errores**. El feedback inmediato a las respuestas y a las acciones de los usuarios permite conocer los propios errores justo en el

momento en que se producen y generalmente, el programa les ofrece la oportunidad de ensayar nuevas respuestas o formas de actuar para superarlos.

**- Fácil acceso a mucha información de todo tipo.**

- **Aprendizaje cooperativo.** Los instrumentos que proporcionan las TIC (fuentes de información, materiales interactivos, correo electrónico, espacio compartido de disco, foros, etc) facilitan el trabajo en grupo y el cultivo de actitudes sociales, el intercambio de ideas, la cooperación y el desarrollo de la personalidad.

- **Herramienta para la orientación, el diagnóstico y la rehabilitación de estudiantes:** Existen programas específicos de orientación, diagnóstico y rehabilitación; y webs específicos de información para la orientación escolar y profesional.

- **Medio didáctico y para la evaluación:** informa, ejercita habilidades, hace preguntas, guía el aprendizaje, motiva, brinda materiales didácticos multimedia, permite simulaciones y realizar programas educativos de radio, vídeo y televisión.

- **Instrumento para la evaluación,** que proporciona: corrección rápida y feedback inmediato, reducción de tiempos y costes, posibilidad de seguir el "rastro" del alumno, uso en cualquier ordenador (si es on-line)

- **Soporte de nuevos escenarios formativos generando entornos virtuales de enseñanza**

- **Medio lúdico y para el desarrollo cognitivo vía videojuegos, prensa, radio, televisión.**

- **Visualización de simulaciones.** Los programas informáticos permiten simular secuencias y fenómenos físicos, químicos o sociales, fenómenos en 3D, etc.

Además las TICs en la formación de la enseñanza aporta múltiples ventajas en la mejora de la calidad docente, materializadas en aspectos tales como el acceso desde áreas remotas, la flexibilidad en tiempo y espacio para el desarrollo de las actividades de enseñanza – aprendizaje o la posibilidad de interactuar por parte de los diferentes agentes que intervienen en dichas actividades.

### II.III. Celular: ¿Qué es el celular?

El teléfono móvil o celular es un dispositivo técnico creado en los inicios de la Segunda Guerra Mundial. El mismo permite ser desplazado de un lugar y otro, y es por esto que se ha convertido en un objeto de uso personal, exclusivo e íntimo que se encuentra presente en muchos aspectos de la vida cotidiana. Entre sus funciones más destacadas se encuentran la capacidad de hacer llamadas, mensajería, reloj despertador, radio y agenda electrónica (Srivastava, 2005 citado en Graner et al., 2007).

La telefonía móvil es otra TIC que ha sufrido un desarrollo espectacular, con una tasa de penetración superior al 100%. El teléfono móvil o celular se ha convertido en un objeto social, ya que se utiliza no solo para hablar y enviar mensajes, sino para escuchar música, navegar por internet y filmar en contextos profesionales, culturales, relacionales y recreacionales. Todo ello nos lleva a pensar que la telefonía móvil e Internet son elementos clave de una auténtica revolución social (Sanchez Carbonell, Beranuy, Castellana, Chamorro, Oberst, 2008).

Muy probablemente, el móvil sea uno de los instrumentos tecnológicos donde se producen más rápidamente la sustitución de los aparatos antiguos que todavía son tan funcionalmente operativos como cuando se adquirieron, pero que obviamente carecen de los avances tecnológicos que continuamente se van incorporando. Es por ello que se espera que el número de ventas de móviles continúe creciendo. (Choliz, 2010).

Ruelas (2010) ha dedicado años al estudio de la telefonía celular y en especial, su comparación con la telefonía fija. Para dicha autora, todo tipo de tecnología de la información y la comunicación se adopta en un contexto específico a nivel social, cultural e histórico.

En este punto, expone el ejemplo de México en el cual el celular ha tenido gran aceptación y difusión por parte de los jóvenes. Sin embargo, la frecuencia de su uso depende en gran medida de las tarifas impuestas por las compañías celulares.



### II.III.I. Su historia

Alrededor de la Segunda Guerra Mundial (a finales de los años 40' en Estados Unidos), surgen los primeros sistemas de telefonía móvil civil. Estos consistían en sistemas de radio analógicos que utilizaban modulación en amplitud AM y posteriormente se condujeron en modulación FM, los cuales tenían mayor resistencia a la interferencia y por consiguiente mejor calidad de audio (Farley, 2007).

Una de las compañías pioneras que se dedicaron a la explotación de este servicio fue la americana Bell. Su servicio móvil fue llamado SystemService. No era un servicio popular porque era extremadamente caro, pero estuvo operando (con actualizaciones tecnológicas) desde 1946 hasta 1985.

El 3 de abril de 1973 se realiza la primera llamada desde un teléfono móvil, por el directivo de Motorola, Martin Cooper. Fue a su mayor rival en el sector, Joel Engel, de los Bell Labs de AT&T, y la hizo desde una calle de Nueva York. En el año 2013, se celebró el aniversario n°40 de la primera llamada desde el teléfono móvil. Luego de un desarrollo imponente, el teléfono móvil se hizo portátil cuando Motorola presenta oficialmente un celular que pudiera ser utilizado por todo el público, en 1984, año en que se empezó a comercializar (Farley, 2007). Allí el celular costaba 4.000 dólares y en un primer lanzamiento se vendieron 300.000 unidades.

A pesar del gran desarrollo del teléfono móvil, hubo un retraso en las investigaciones a nivel social, ya que se dio una gran tardanza para adoptar la tecnología y comercializarla con éxito (Brown, 2002 citado en Ruelas, 2010). No obstante, desde 1994 cuando la adopción de la telefonía celular inició de manera sostenida, su análisis también empezó a capturar la atención de diversas disciplinas, de académicos universitarios y de las empresas del sector; los diarios daban cuenta cotidiana de múltiples vicisitudes que surgían alrededor de este medio de comunicación. Esto ha llegado a tal punto que en la primera década del nuevo siglo, el teléfono celular ha adquirido ya una importancia primaria para la sociedad y los individuos en particular; esto va en aumento para la década actual (Ruelas, 2010).

Año 2004, año del despegue: Comienza el efecto de red. Para este entonces las ventas de celulares crecieron notablemente, llegando a sectores que nunca antes habían podido acceder al servicio. Así, el celular comienza a dejar de ser percibido

como un elemento suntuario. A estas alturas el usuario adolescente tendía a integrar familias donde padres y hermanos que se manejaban con cierta libertad contaban con un móvil. Ya en ese entonces, la principal atracción era la capacidad de mensajes, siendo la voz un requisito paterno y casi accesorio. El uso de los mensajes de texto comienza a propagarse entre los pares “por contagio”. Así el SMS empieza su etapa ascendente basando su popularidad en una combinación de menor costo, capacidad tecnológica en los terminales en uso y aptitud generacional. Siendo adoptado a tal punto entre los adolescentes que refieren “hablar” cuando intercambian mensajes de texto. Esta “oralidad escrita” desplaza al uso de la voz. (Saenz et al., 2007).

Año 2005: Objeto personal. Para este entonces, el celular deja de ser percibido como un medio de comunicación complementario para ocupar el lugar de un dispositivo personal. (Saenz et al., 2007).

### II.III.II. Ventajas

El teléfono celular presenta una gran cantidad de ventajas, entre ellas se mencionan: (Choliz, 2010)

- Reduce la necesidad de coordinación basada en horarios preestablecidos.
- Mejora la comunicación y la hace inmediata.
- Es también usado como fuente de ocio que permite disfrutar del tiempo libre.
- Fomenta y establece las relaciones interpersonales.
- Ayuda a cortar distancias y a estar en contacto con personas de todo el mundo.
- Combina múltiples aplicaciones, como mensajes de texto, mensajes de voz, acceso a redes sociales, cámara de fotos, videos, etc

### II.III.III. Uso excesivo del celular

El teléfono móvil presenta unas características determinadas que lo hacen susceptible de producir comportamientos abusivos. Estas son: diversión, sociabilidad, estatus social, acceso permanente, identidad, individualidad, etc. (Leung y Wei, 2000, citado en Graner et al., 2007). A su vez, como en todo consumo problemático, existen algunas características específicas de los consumidores que pueden predisponer a este tipo de consumo. Estas son: baja autoestima, extraversión y escasas habilidades sociales.

Como consecuencia de ambos factores (los del celular y los propios de las personas), surgen sensaciones tales como:

-Inseguridad cuando se está sin el teléfono

-Estar más pendiente de las relaciones telefónicas que de las relaciones cara a cara. Aislamiento de familiares o allegados.

-Deterioro de la comunicación.

-Gastos exagerados

-Evitación de lugares donde no existe cobertura

- Interferencia con otras actividades

-Pérdida de intimidad

- Dependencia hacia los demás

-etc.

A su vez esto trae aparejado: distracción, pérdida del tiempo, necesidad de inmediatez, “malos entendidos”, etc. PerezBohollo (2009).

Un estudio relevante de los últimos años (Ruiz Olivares, Lucena, Pino y Herruzo, 2010) pretendió analizar los patrones de uso y abuso de los comportamientos comúnmente relacionados con una posible adicción. Estos son: el juego, el uso de

Internet, el uso del teléfono móvil y las compras. Utilizó una muestra de estudiantes universitarios de Córdoba y se tuvieron en cuenta variables como la edad, el sexo, las áreas de conocimiento, etc.

Si se realizan comparaciones en función de la edad (Ruiz Olivares et al., 2010), se observan diferencias estadísticamente significativas. Se observa que las personas más jóvenes (adolescentes) son aquellos que más hablan por teléfono móvil al día, es decir, mayor duración de las llamadas y mayor cantidad de mensajes diarios.

## II. III. IV. Relación con adolescencia

El teléfono móvil tiene múltiples aspectos que lo hacen atractivo tanto para jóvenes como adultos. No obstante, tiene una serie de atributos que lo hacen singularmente atractivo para los adolescentes (Choliz, Villanueva y Choliz, 2009). Tales como: (Saenz et al., 2007).

- Autonomía: permite definir el propio espacio personal, preserva la intimidad, si bien por parte de los adultos es visto como una herramienta de control.
- Identidad y prestigio: para muchos, el teléfono móvil se convierte en un objeto personalizado que refleja actitudes y valores, brindando prestigio a quien lo posee. Ofrece sensación de permanencia a un grupo social determinado.
- Actividades de ocio: se convierte así en una fuente de ocio que permite disfrutar del tiempo libre.
- Fomento y establecimiento de relaciones interpersonales: El celular permite optimizar la comunicación eficaz, logrando que se realice de manera rápida, y simultánea.
- Acompañar todas las acciones de la vida cotidiana, permitiendo registrarlas y compartirlas. El celular permite documentar nuestras acciones (mediante la cámara de fotos o la filmación) o compartir cada momento (mediante las llamadas o los SMS). En este sentido, la propuesta didáctica integrada al celular se convierte casi en un “compañero de ruta”
- Ofrecer al resto del grupo de pares la sensación de “ubicabilidad”: estar disponible en todo momento, tanto por la idea de encontrar como por la de ser encontrado.

- Ofrecer una convergencia de medios en un dispositivo portable y transportable con facilidad. Mediante un celular, podemos tener acceso a: llamadas telefónicas, mensajes de texto, fotografías y videos digitales, ringtones personalizados, calculadora, alarmas, linternas, mp3 players, radio, internet, agenda, juegos, e innumerables aplicaciones.

Por estas características mencionadas sobre el celular y las mencionadas anteriormente sobre los adolescentes, es que éstos son más propensos a caer en el uso abusivo del mismo; lo que acarrea grandes consecuencias en el día a día de los jóvenes.

#### II. IV. INTERNET:¿Qué es?

“La conducta de navegar por Internet se define como el uso de aplicaciones comunicativas y sincrónicas como chats, juegos en línea, redes sociales, etc.” (Ruiz-Olivares et al., 2010, p. 302).

José Luis Zárraga (2001 citado en Valenzuela, 2007) manifiesta que este canal de comunicación tiene algunas peculiaridades extraordinarias, que mencionamos a continuación:

La primera de ellas, que -a diferencia de cualquier otro de los existentes- es un canal universal, es decir, un canal que soporta sin dificultad el tráfico de todos los medios de comunicación (es decir, es un canal multimedia).

La segunda, que -también a diferencia de cualquier otro- es un canal omnifuncional, capaz de desempeñar funciones conectoras (comunicaciones de uno a uno), funciones distribuidoras (de uno a muchos) y funciones colectoras (de muchos a uno); ello supone, entre otras cosas, que es un canal personalizable.

La tercera, que es un canal bidireccional, y, por consiguiente, interactivo; no sólo que admite la interactividad, sino que en su funcionamiento, la facilita e, incluso, en cierto grado, la exige.

La cuarta, que es un canal de alcance prácticamente ilimitado, cuyo ámbito es mundial.

Dicho autor refiere que la principal característica de Internet, de gran trascendencia, no siempre bien comprendida, radica en el hecho de que la comunicación en Internet, aunque es masiva - en el sentido de que puede llegar y llega a muchos - es *siempre* comunicación *de uno a uno*: de un emisor a un receptor en un acto singular de comunicación en el que se transmite un mensaje.

Una segunda característica de Internet se encuentra en la posición *activa* del 'receptor' (lo que en Internet se llaman 'servidor' y 'cliente', aunque ambos emitan y reciban información) o 'usuario' o 'consumidor' de los servicios que se ofrecen en Internet. En el comportamiento típico de Internet el usuario decide cada paso y en cada momento si continúa recibiendo una información y en qué condiciones y con qué características la recibe; no está reducido simplemente a la decisión inicial, de exposición al medio, y final, de interrumpir la recepción de información.

La tercera característica de Internet que hay que destacar es que constituye un canal de potencia y alcance prácticamente ilimitados. Por las características técnicas de este canal, Internet es un medio masivo, de alcance universal. Hay, desde luego, actualmente, limitaciones muy importantes, que sufren los usuarios de Internet, derivadas de la capacidad de las líneas, de la extensión de las redes y su ramificación local, de los costes de uso, etc. Pero son limitaciones técnicas y comerciales que el desarrollo tecnológico permite vencer con crecimientos exponenciales en el rendimiento de los recursos.

Internet ha favorecido la universalización de la información, ejerciendo un papel similar al que tuvo la imprenta en el siglo XVI, momento a partir del cual podía reproducirse la información escrita en dimensiones hasta entonces impensables. Pero además, Internet permite no sólo que el acceso sea extraordinariamente amplio (se puede encontrar casi cualquier contenido, en muchos casos de forma gratuita), sino excepcionalmente rápido (Choliz, 2010).

Internet dispone de numerosas herramientas y aplicaciones con las que pueden llevarse a cabo funciones tan diferentes como la comunicación interpersonal, realización de gestiones administrativas, búsqueda de información, adquisición de conocimientos y destrezas, pasar el tiempo, divertirse, etcétera. A continuación se

destacan algunas de ellas: blogs; chats; correo electrónico; espacios; foros; intercambio de archivos; redes sociales; etc.

#### II.IV.I. Historia

Internet se desarrolla a partir de la interacción entre la ciencia, los programas de investigación militar en Estados Unidos y la contracultura radical libertaria. Si bien el programa de Internet nace como programa de investigación militar, este nunca tuvo aplicación militar (Castells, 2001). A finales de los años sesenta (1969), en plena guerra fría, el Departamento de Defensa Americano (DoD) llegó a la conclusión de que su sistema de comunicaciones era demasiado vulnerable. Estaba basado en la comunicación telefónica (Red Telefónica Conmutada, RTC), y por tanto, en una tecnología denominada de conmutación de circuitos, (un circuito es una conexión entre llamante y llamado), que establece enlaces únicos y en número limitado entre importantes nodos o centrales, con el consiguiente riesgo de quedar aislado parte del país en caso de un ataque militar sobre esas arterias de comunicación.

Como alternativa, el citado Departamento de Defensa, a través de su Agencia de Proyectos de Investigación Avanzados (AdvancedResearchProjects Agency, ARPA) decidió estimular las redes de computadoras mediante becas y ayudas a departamentos de informática de numerosas universidades y algunas empresas privadas. Esta investigación condujo a una red experimental de cuatro nodos, que arrancó en Diciembre de 1969, se denominó ARPAnet.

Cabe destacar, que Internet no se creó como un proyecto de ganancia empresarial. Esto es así ya que según relata Castells (2001), la primera vez que el Pentágono intentó privatizar Arpanet, se lo ofreció de modo gratuito al presidente de la importante empresa de telefonía para que lo asumiera y desarrollara. Sin embargo, al estudiarlo, declaró que ese proyecto nunca podría ser rentable y que no veía ningún interés en comercializarlo.

Al igual que los equipos o las conexiones también se evolucionó en los servicios que ofrecía ARPAnet, ya que si bien al principio sólo permitía ejecutar programas en modo remoto, en 1972 se introdujo un sistema de correo electrónico.

Esto permitió que una gran cantidad de los organismos tuvieran sus propias redes de área local conectadas a los nodos de la red. Así, se fue evolucionando hacia una red llamada ARPA Internet formada por miles de equipos. El nombre sufrió algunos cambios más, como: Federal Research Internet, TCP/IP Internet y finalmente, INTERNET.

#### II.IV.II. Ventajas

Es de público conocimiento que Internet tiene múltiples ventajas y que ha permitido un gran avance a nivel tecnológico. Choliz (2010) sintetiza las principales ventajas, mencionando, entre otras:

- Es la principal fuente de información
- El almacenamiento es ilimitado y el acceso instantáneo, ya que la información se encuentra en las innumerables redes interconectadas. Esto ha sido permitido por la digitalización del material.
- Velocidad de acceso a la información: gracias al desarrollo de los buscadores, tales como Google, Yahoo, se puede acceder rápidamente a cualquier tipo de información. A su vez, se cuenta con páginas como Scielo, Google Académico, que permite obtener publicaciones ubicadas en revistas científicas.
- Permite el contacto en tiempo real con personas que se encuentren en diferentes partes del mundo
- Etc.

#### II.IV.III. Uso excesivo de Internet

Existe diversidad de opiniones científicamente fundamentadas respecto del uso excesivo de Internet. Algunos autores lo consideran dentro de lo que se conoce como adicciones tecnológicas y lo equiparan a los indicadores diagnósticos presentados en el DSM IV para el Trastorno por dependencia de sustancias. Otros, por el contrario, afirman que es un error denominarlo adicción a Internet, y lo consideran como un uso excesivo que no genera mayores inconvenientes.



Algunos autores pioneros en la temática (Sánchez-Carbonell et al., 2008) plantean que el uso excesivo de Internet puede representar un trastorno mental de tipo adictivo que puede afectar sobre todo a personas con necesidades emocionales, en especial a jóvenes y adolescentes. Entre las aplicaciones específicas de Internet, la posibilidad de adicción se centra en el uso de chats, redes sociales, etc.

No siempre el uso excesivo de Internet, converge hacia la adicción. En la mayoría de los casos, no llega al rango de trastorno psicopatológico aunque ocasione consecuencias negativas en el ámbito académico o familiar (Viñas Poch, 2009). Sin embargo, al existir casos clínicos, se puede sugerir que el uso desadaptativo de Internet es un problema real que afecta gravemente a algunas personas.

Esto es así, dado que comparte los elementos claves de las adicciones como son la pérdida de control, el *craving* (deseo intenso y acuciante de consumir), la modificación del estado de ánimo, la polarización atencional y las consecuencias negativas. Es por esto, que actualmente, existen dos tendencias a la hora de clasificar este uso desadaptativo. Estas son:

- a) considerarlo una conducta adictiva, una adicción
- b) considerarlo un comportamiento problemático, un trastorno del control de los impulsos.

La primera referencia a la adicción tecnológica se atribuye a Griffiths, quien en 1995 habla de adicción conductual o química que implica una interacción no humana. De acuerdo con este autor, habría dos tipos de individuos que se convierten en adictos a las máquinas: los que disfrutan de la tecnología y los que la utilizan para escapar de las dificultades de la vida personal (Viñas Poch, 2009).

No obstante, a pesar de estas referencias a la adicción tecnológica, no hay un consenso claro sobre si se puede o no hablar de adicción a Internet y, tal como señalan Widyanto y Griffiths (2006), tras una interesante y exhaustiva revisión del tema, en caso de existir una adicción a Internet, sólo afectaría a un número reducido de internautas, siendo necesaria una mayor investigación para clarificar qué es lo que ocasiona esta adicción.

Sanchez Carbonell et al. (2008) opinan que se trata de un trastorno de la familia de las adicciones (al igual que el juego patológico). Por tal motivo, se comenzó a utilizar a nivel científico, clínico y cotidiano, el término de adicciones tecnológicas, las cuales se encuentran dentro del grupo adicciones no tóxicas.

No obstante, aún existe poca literatura específica al respecto. Como se mencionó anteriormente, los criterios para las adicciones tecnológicas son semejantes a los correspondientes a los Trastornos por dependencia de sustancias, que pueden encontrarse en el DSM IV (Block, 2008, p. 306).

Estos son:

-Tolerancia: cada vez se necesita utilizar más internet/celular para conseguir los mismos objetivos.

-Abstinencia: malestar emocional cuando no puede utilizarse o si lleva un tiempo sin usarse.

-Se utiliza más de lo que se pretendía inicialmente.

-Deseo por dejar de utilizarlo, pero ser incapaz de dejarlo.

-Emplear tiempo excesivo en actividades relacionadas con la tecnología, interfiriendo en el resto de las actividades cotidianas.

-Dejar de hacer otras actividades por utilizar el celular/internet.

-Seguir utilizando dicha tecnología a pesar de saber que le perjudica

Por último, es necesario aclarar que no existe un criterio consensuado sobre lo que se considera un uso problemático de la red, ni tampoco existe un punto de corte establecido que permita identificar a un subgrupo de usuarios. Es por esto que los análisis en las diferentes investigaciones se realizan por medio de percentiles (Block, 2008).

En contraposición a los autores previamente mencionados, Viñas (2002, citado en Carbonell, Fuster, Chamarro y Oberst, 2012) sugiere que no se está en condiciones de confirmar la existencia de un trastorno adictivo grave relacionado con el celular e Internet. Basó su trabajo en encuestas poblacionales realizadas en España. Como evidencia de esta exposición considera que:

-No existe demanda clínica acorde con el porcentaje de usuarios con consumo problemático (solo existen casos aislados).

-Los cuestionarios podrían estar midiendo la percepción más que la adicción en sí misma.

-La ausencia de preocupación a medida que los usuarios crecen.

-Los adolescentes creen que la televisión genera el doble de problemas que Internet y cinco veces más que los videojuegos.

-Distinguir entre la pérdida de tiempo y una verdadera adicción.

-Entre otros

El criterio de estos autores (Carbonell et al., 2012) es que utilizar el término “adicción a Internet” sería equiparar los problemas de uso de las tecnologías de la información y la comunicación con la adicción a cualquier tipo de sustancia tóxica. Internet genera usos seguros del mismo (laboral, académico) como así también otros potencialmente peligrosos (comunicaciones alteradas de la identidad en chats). Estos últimos son los únicos que serían relativamente graves; los restantes usos de Internet parecen ser seguros (en cuanto a adicción se refiere). Por consiguiente, se considera que no debe utilizarse el término adicción, así como han quedado obsoletos términos como adicción al ordenador u ordenadores compulsivos.

En este contexto de investigación, Viñas Poch (2009) realizó un estudio con adolescentes españoles. En éste, se obtuvo como resultados que más de la mitad de los adolescentes encuestados navega diariamente aproximadamente dos o tres horas. A su vez, se observan variaciones en función de la edad, esto es, que los adolescentes a medida que van avanzando en edad, dedican mayor tiempo a conectarse a Internet. A su vez, en este estudio se evaluó el perfil psicológico de los

internautas. Para ello se evaluó el estilo de afrontamiento de los jóvenes, encontrándose en su mayoría, búsqueda de apoyo social, pertenencia, entre otros.

Es por esto que PerezBohollo (2009), estudió las desventajas del internet:

**-Informaciones no fiables:** En Internet hay muchas informaciones que no son fiables, dado que pueden ser parciales, equivocadas, obsoletas.

**-Aprendizajes incompletos y superficiales:** La libre interacción de los alumnos con los materiales, no siempre de calidad y a menudo descontextualizado, puede proporcionar aprendizajes incompletos con visiones de la realidad simplistas y poco profundas.

-Acostumbrados a la **inmediatez**, los alumnos se resisten a emplear el tiempo necesario para consolidar los aprendizajes, y confunden el conocimiento con la acumulación de datos.

**-Diálogos muy rígidos:** en las comunicaciones virtuales, a veces cuesta hacerse entender.

**-Visión parcial de la realidad:** Los programas presentan una visión particular de la realidad, no la realidad tal como es.

**-Ansiedad:** La continua interacción ante el ordenador puede provocar ansiedad en los estudiantes.

**-Dependencia de los demás.**

## CAPÍTULO III. RENDIMIENTO ESCOLAR

### III. INTRODUCCIÓN

En el presente capítulo, se comienza conceptuando qué se entiende por rendimiento escolar del alumno y los factores que inciden en él.

Luego se da a conocer una síntesis del régimen de evaluación y calificación de los aprendizajes, tanto en el nivel primario como secundario.

Finalmente, se desarrolla el concepto “fracaso escolar” y se muestra una investigación respecto de su relación con el uso de la computadora.

#### III.1. ¿Qué entendemos por Rendimiento Escolar?

La educación es un hecho intencionado; todo proceso educativo busca permanentemente mejorar el aprovechamiento del alumno. En este sentido la variable dependiente clásica en la educación es el rendimiento o aprovechamiento del estudiante. (Kerlinger, 1988 y Touron, 1984, citado en Castro Mamani, 2007).

La complejidad del rendimiento académico inicia desde su conceptualización, en ocasiones se le denomina como aptitud escolar, desempeño académico o rendimiento escolar, pero generalmente las diferencias de concepto sólo se explican por cuestiones semánticas, ya que generalmente, en los textos, la vida escolar y la experiencia docente, son utilizadas como sinónimos. (Navarro, 2003).

Se parte de la definición de Jiménez, la cual postula que el rendimiento escolar es un nivel de conocimientos demostrado en un área o materia, comparado con la norma de edad y nivel académico; el rendimiento del alumno debería ser entendido a

partir de sus procesos de evaluación, sin embargo, la simple medición y/o evaluación de los rendimientos alcanzados por los alumnos no provee por sí misma todas las pautas necesarias para la acción destinada al mejoramiento de la calidad educativa. (Jiménez, 2000, citado en Navarro, 2003).

Para Himmel (1985) el rendimiento escolar ha sido definido como el grado de logros de los objetivos establecidos en los Programas oficiales de estudio.

Para Pizarro y Clark (1998) es una medida de la capacidad de respuesta del individuo, que expresa en forma estimativa, lo que una persona ha aprendido como resultado de un proceso de formación e instrucción. Los mismos autores definen el rendimiento, desde la perspectiva del alumno, como la capacidad de respuesta que tiene un individuo, a estímulos, objetivos, y propósitos educativos previamente establecidos.

Para Kerlinger y Touron, el rendimiento académico, es la relación existente entre lo obtenido y el esfuerzo empleado para obtenerla. (Kerlinger, 1988; Touron, 1984, en Castro Mamani, 2007).

Pizarro, refiere que el rendimiento académico es una medida de las capacidades correspondientes o indicativos que manifiestan en forma positiva lo que una persona ha aprendido como consecuencia de un proceso de formación. Desde una perspectiva propia del alumno, define al rendimiento como una capacidad que responde a estímulos educativos, susceptible de ser interpretado según objetivos o propósitos educativos preestablecidos. Este tipo de rendimiento académico puede ser entendido en relación a un grupo social que fija los niveles mínimos de aprobación ante un determinado cúmulo de conocimientos o aptitudes. (Pizarro, 1985, citado en Castro Mamani, 2007).

Mientras que Kaczynska, afirma que el rendimiento académico es el fin de todos los esfuerzos y todas las iniciativas educativas manifestadas por el docente y alumno, la importancia del maestro se juzga por los conocimientos adquiridos por los alumnos. En tanto que Chadwich, define el rendimiento académico como la expresión de capacidades y de características psicológicas del estudiante, desarrollado y actualizado a través del proceso de aprendizaje que posibilita obtener logro académico a lo largo de un período, que se sintetiza en un calificativo cuantitativo. (Kaczynska, 1986; Chadwich, 1979, citado en Castro Mamani, 2007).

Touron, expresa que el rendimiento es la calificación cuantitativa y cualitativa, que si es consistente y válida será el reflejo de un determinado aprendizaje o del logro de unos objetivos preestablecidos. Por lo tanto el rendimiento académico es importante porque permite establecer en qué medida los estudiantes han logrado cumplir con los objetivos educacionales. (Touron, 1984, citado en Castro Mamani, 2007).

El indicador del nivel educativo adquirido, en este estado y en la totalidad de los países desarrollados y en vías de desarrollo, ha sido, sigue y probablemente seguirán siendo las calificaciones escolares. A su vez, éstas son reflejo de las evaluaciones y/o exámenes donde el alumno ha de demostrar sus conocimientos sobre las distintas áreas o materias, que el sistema considera necesarias y suficientes para su desarrollo como miembro activo de la sociedad. (Cascón, 2000, citado en Navarro, 2003).

El rendimiento académico es un constructo susceptible de adoptar valores cuantitativos y cualitativos, a través de los cuales existe una aproximación a la evidencia y dimensión del perfil de habilidades, conocimientos, actitudes y valores desarrollados por el alumno en el proceso de enseñanza aprendizaje. Lo anterior en virtud de destacar que el rendimiento académico es una intrincada red de articulaciones cognitivas generadas por el hombre que sintetiza las variables de cantidad y cualidad como factores de medición y predicción de la experiencia educativa y que contrariamente de reducirlo como un indicador de desempeño escolar, se considera una constelación dinámica de atributos cuyos rasgos característicos distinguen los resultados de cualquier proceso de enseñanza aprendizaje. (Navarro, 2003).



### III.II. Factores que inciden en el Rendimiento Escolar del Alumno

Según Navarro (2003) en el mejor de los casos si se pretende conceptualizar el rendimiento académico a partir de su evaluación, es necesario considerar no solamente el desempeño individual del estudiante, sino la manera como es influido por el grupo de pares, el aula o el propio contexto educativo.

Al respecto Cominetti y Ruiz, refieren sobre algunos factores que consideran inciden sobre el rendimiento académico y plantean que las expectativas de familia, docentes y los mismos alumnos con relación a los logros en el aprendizaje reviste especial interés porque pone al descubierto el efecto de un conjunto de prejuicios, actitudes y conductas que pueden resultar beneficiosos o desventajosos en la tarea escolar y sus resultados; asimismo sugieren que el rendimiento de los alumnos es mejor, cuando los maestros manifiestan que el nivel de desempeño y de comportamientos escolares del grupo es adecuado. (Cominetti y Ruiz, 1997, en Navarro, 2003).

Cuando se trata de evaluar el rendimiento académico y cómo mejorarlo, se analizan en mayor o menor grado los factores que pueden influir en él, generalmente se consideran, entre otros, factores socioeconómicos, la amplitud de los programas de estudio, las metodologías de enseñanza utilizadas, la dificultad de emplear una enseñanza personalizada, los conceptos previos que tienen los alumnos, así como el nivel de pensamiento formal de los mismos. Según Jiménez, se puede tener una buena capacidad intelectual y buenas aptitudes y sin embargo no estar obteniendo un rendimiento adecuado, es así como se parte de la perspectiva de que el rendimiento académico es un fenómeno multifactorial. (Benitez, Gimenez, Osicka y Jiménez, 2000, en Navarro, 2003).

Morales Serrano (2009) habla del rendimiento escolar como resultante del complejo mundo que envuelve al estudiante: cualidades individuales (aptitudes, capacidades, personalidad), su medio socio-familiar (familia, amistades, barrio), su realidad escolar (tipo de Centro, relaciones con el profesorado y compañeros o compañeras, métodos docentes) y por tanto su análisis resulta complejo y con múltiples interacciones.

El Rendimiento académico presenta características físicas y objetivas, como es la representación de la nota, las instancias políticas que la estructuran y los sistemas de evaluación que la justifican como elemento educativo y de evaluación en casi todos los países del mundo, pero también logra concluir que el fenómeno no es sólo un hecho objetivo y empírico, sino que es el resultado de los recursos y capacidades individuales del estudiante convirtiéndolo en una condición subjetiva y social. La descripción literaria sobre el tema muestra la complejidad del fenómeno demostrando que el Rendimiento Académico no es un producto que sólo se centra en el estudiante o el docente o en su interacción, sino que es el resultado de múltiples variables de tipo personal y social, que provoca a los profesionales en educación, ciencias sociales y psicología educativa a analizar, describir y evaluar. En el factor personal se especifican características de tipo orgánico, cognitivo, estrategias y hábitos de aprendizaje, motivación, autoconcepto, emoción y conducta y en el factor social están las características de tipo familiar, escolar, socioeconómico y cultural que se muestran como variables que atraviesan el acto educativo y su resultado en el rendimiento y la nota académica. La necesidad de explicar el Rendimiento Académico como fenómeno complejo no está solo en enfocarse en el hecho de la clasificación, sino en la comprensión del estudiante que vive la clasificación, de ahí la necesidad de invitar a los profesionales en ciencias sociales, al Estado y a los psicólogos educativos, en continuar construyendo reflexiones que profundicen la temática y permitan una total problematización. (Erazo Santander, 2011).

Asumiendo una postura sobre el rendimiento académico en base a lo señalado por los autores previamente citados, se manifiesta que éste es un indicador del nivel de aprendizaje alcanzado por el alumno, el cual expresado en notas o calificaciones permite al docente obtener el nivel de desempeño del alumno. Sin embargo, se coincide también con los autores mencionados de que existen factores subjetivos y sociales que atraviesan e inciden el rendimiento escolar del alumno.

En la actualidad existen diversas investigaciones que se dirigen a encontrar explicaciones del alto y bajo rendimiento académico. En la presente tesis se pretende analizar uno de los factores que puede tener correlación con el rendimiento académico: el uso del celular e internet.

### III.III. Sistema Educativo de la Provincia de Mendoza. Régimen de Evaluación y Calificación de los Aprendizajes

En las Resoluciones 00681- DGE- 2012 (para nivel primario) y 00682- DGE- 2012 (para nivel secundario), de acuerdo a la Ley de Educación Nacional N° 26.206 y las Resoluciones del Consejo Federal, de la Dirección General de Escuelas, el sistema educativo provincial de Mendoza, considera la evaluación educativa como un proceso de valoración de las situaciones pedagógicas que incluye, al mismo tiempo, los resultados de aprendizaje alcanzados, los contextos y condiciones en que los éstos tuvieron lugar y los procesos de enseñanza desplegados a tal fin.

Busca determinar que las prácticas evaluativas en todas las escuelas de la provincia, estén centradas en el objetivo de contribuir a desarrollar procesos de enseñanza cada vez más potentes que promuevan más y mejores aprendizajes y trayectorias escolares continuas y completas.

Las evaluaciones son un componente más del proceso educativo e integran el proceso pedagógico y en tanto tal requiere que exista correspondencia entre la propuesta de enseñanza y la propuesta de evaluación. Entendida como procesual, no necesariamente se lleva a cabo en momentos específicos pautados con mayor o menos grado de formalización: requiere de observaciones y de análisis valorativos de las producciones de los estudiantes durante el desarrollo de las actividades previstas para la enseñanza.

Otra de las características de las evaluaciones, es que deben brindar información al estudiante y al docente y fundamentar la toma de decisiones sobre el aprendizaje y la enseñanza. Debe orientar a los estudiantes sobre la marcha, con sus avances y retrocesos, en la apropiación de los saberes que le son enseñados. Orienta al docente, ya que le permite ensayar nuevas actividades que ayuden a sus alumnos a superar errores o dificultades en la comprensión. Brinda también alertas tempranas en relación con aquellos alumnos que por diversas razones, requieren de estrategias particulares de atención o apoyo. Donde las observaciones y correcciones deben generar nuevas oportunidades de aprendizaje y de superación de errores, en las que se revise lo aprendido.

Es necesario distinguir los siguientes procesos vinculados con la evaluación de los aprendizajes:

- **Calificación:** establecimiento de una equivalencia entre una escala arbitrariamente construida y un determinado nivel de logros alcanzados por los alumnos.

Para la calificación de los espacios curriculares, al finalizar cada trimestre, (en el nivel primario), se deberán tener en cuenta las calificaciones del proceso de aprendizaje desarrollado, incluida la calificación de una evaluación integradora trimestral.

La calificación final semestral (en el nivel secundario) de cada espacio curricular, resultará del promedio de todas las calificaciones del proceso desarrollado, incluida la de la evaluación integradora semestral.

Tanto en la primaria como en la secundaria, las calificaciones se expresarán con una escala numérica con valores de 1 a 10, con redondeo a cincuenta centésimos o al entero siguiente.

La calificación final anual de cada uno de los espacios curriculares, resultará del promedio de las calificaciones finales de cada uno de los semestres (en el nivel secundario) y bimestres (en el nivel primario).

- **Acreditación:** reconocimiento del nivel de logro deseable alcanzado por los alumnos en los aprendizajes definidos para un espacio curricular, en un tiempo determinado.

La acreditación será anual. Se logrará en cada espacio curricular cuando la calificación final sea 7 (siete) o más, expresada con centésimos.

- **Promoción:** habilitación para el pasaje de un tramo a otro de la escolaridad en relación con criterios establecidos en la regulación provincial.

Serán promovidos al año inmediato superior, los alumnos que hayan acreditado todos los espacios curriculares promocionales en las instancias previstas en la presente resolución; en el caso de la secundaria aquellos que adeuden hasta 2 (dos)

espacios curriculares pendientes de aprobación también serán promovidos al años inmediato superior.

#### III.IV. Fracaso escolar

Término que hace referencia a toda insuficiencia detectada en los resultados alcanzados por los alumnos en los centros de enseñanza respecto de los objetivos propuestos para su nivel, edad y desarrollo, y que habitualmente se expresa a través de calificaciones escolares negativas (Martínez-Otero, 2009).

El éxito y el fracaso escolar presentan una dimensión subjetiva, pues algunos alumnos pueden, por ejemplo, sentirse fracasados si únicamente obtienen un aprobado y no alcanzan el anhelado sobresaliente (Martínez-Otero, 2009).

Sin embargo, según Marta Paula Montesinos (2002) el fracaso escolar es el choque o conflicto cultural que se genera a partir del encuentro de diferentes culturas en las instituciones escolares. Desde este enfoque, las minorías fracasan porque no se pueden adaptar de manera exitosa a los estilos culturales dominantes en las instituciones educativas.

A pesar de estar de acuerdo con la autora Marta Paula Montesinos, debe tenerse en cuenta la normativa vigente para la promoción y acreditación, que fue mencionada en el apartado anterior. Por ende, en este trabajo se adopta la definición mencionada por Martínez – Otero, párrafos anteriores.

Para Cuevas (2001), un alumno obtiene bajo rendimiento académico, cuando mantiene un logro insuficiente de los objetivos, metas, prácticas y contenido del alumno en su interacción y proceso educativo. Comprendiendo el escaso aprovechamiento, la deserción y/o absentismo escolar y la reprobación de los cursos, materias y/o años.

A continuación se presenta una tabla que se realizó a partir de una investigación en España (2009) donde se concluye que: en los alumnos que utilizan ordenador se observa un aumento lineal del fracaso escolar a medida que aumentan las horas de uso. En un uso diario menor a una hora, 146 (15,6%) alumnos

presentaron bajo rendimiento escolar; con un uso de 1-2 h, 314 (17,1%); entre 2 y 3 h, 323 (19,6%), y cuando su uso era superior a 3 h, 344 (28,8%) (Tendencia lineal,  $p < 0,001$ ).

Ordenador	Fracaso escolar, n (%)			
	1.º	2.º	3.º	4.º
<i>Horas de uso diario</i>	$p < 0,001$	$p < 0,001$	$p = 0,001$	$p = 0,020$
No uso	18 (21%)	6 (20,7%)	12 (37,5%)	6 (27,3%)
1-3 h/día	182 (15,6%)	169 (18,0%)	188 (18,9%)	153 (17,8%)
> 3 h/día	75 (30,8%)	85 (28,2%)	107 (31,6%)	77 (24,8%)

## PARTE II. MARCO METODOLÓGICO

## CAPÍTULO IV. MÉTODO



## IV. INTRODUCCIÓN

En el presente capítulo se definirán con la mayor exactitud posible las cuestiones que hacen referencia al tipo de estudio que se llevó a cabo y al diseño adecuado en función de los objetivos de investigación.

En el mismo, se describen cada uno de los instrumentos utilizados para realizar esta investigación, así como la metodología desarrollada y la descripción de los sujetos participantes del estudio. Se comenzará con la exposición de los interrogantes, las hipótesis y los objetivos de trabajo, los cuales guiaron esta investigación.

### IV.I. Objetivos e Hipótesis de trabajo

#### IV.I.I. Preguntas de investigación

El problema de investigación planteado a partir de la revisión de la literatura que existe sobre la temática, genera ciertos interrogantes, a los cuales se pretende dar respuesta con la presente investigación. Estos son:

- ¿Cuál es la frecuencia de uso de celular e internet en adolescentes mendocinos de tres escuelas del Gran Mendoza de 12 a 14 años?
- ¿Cuándo los jóvenes utilizan las nuevas tecnologías? ¿Cuántas horas diarias hacen uso de éstas?
- ¿Cuántos sujetos bajo estudio no tienen celular y cuántos no hacen uso de Internet?
- ¿Existe relación entre el uso de celular y de Internet, y el rendimiento escolar en los sujetos bajo estudio?

#### IV.I.II. Objetivos

A partir de las preguntas de investigación previamente planteadas, se puede exponer que el **objetivo general** de la presente investigación consiste en identificar la posible relación entre el patrón de uso de las nuevas tecnologías (celular e internet), y el rendimiento escolar, de adolescentes de 12 a 14 años de tres escuelas del Gran Mendoza.

Del objetivo general, se desprenden los siguientes **objetivos específicos**:

1. Examinar la frecuencia de uso del celular e internet en adolescentes mendocinos de 12 a 14 años de tres escuelas del Gran Mendoza.
2. Indagar si el promedio de uso de las nuevas tecnologías en estudiantes de tres escuelas del Gran Mendoza, de primer año es significativamente mayor que el de 7mo.
3. Conocer si se encuentran diferencias significativas entre los alumnos de séptimo y primer año de tres escuelas del Gran Mendoza en relación a conectarse a Internet como distracción frente a la presencia de un problema.
4. Estudiar si se encuentran diferencias significativas entre los alumnos de séptimo y primer año, de tres escuelas del Gran Mendoza, en relación al hábito de apagar el celular durante la noche.
5. Evaluar si se encuentran diferencias significativas entre los alumnos de primer año de la escuela UDA y los alumnos de séptimo de la escuela Corsino en relación a la conducta de levantarse y conectarse a internet los fines de semana.

#### IV.I.III. Hipótesis de trabajo

A partir de la revisión teórica sobre el uso de las tecnologías en los adolescentes, se formularon las siguientes hipótesis que rigen la presente investigación. Las mismas son:

1. A mayor cantidad de horas de uso de las nuevas tecnologías menor rendimiento escolar, en adolescentes de tres escuelas del Gran Mendoza.

2. El promedio de uso de las nuevas tecnologías en estudiantes de primer año es significativamente mayor que el de séptimo año, en dos escuelas del Gran Mendoza.

3. Cuando los adolescentes de dos escuelas del Gran Mendoza, de primer año, tienen algún problema se conectan a Internet para distraerse, en contraposición de los adolescentes de séptimo año de dos escuelas del Gran Mendoza.

4. Los alumnos de tres escuelas del Gran Mendoza de primer año, tienden a apagar menos el celular durante la noche que los de séptimo año.

5. Lo primero que hacen los fines de semana los alumnos de primer año de la escuela UDA cuando se levantan es conectarse a Internet, a diferencia de los alumnos de séptimo año de la escuela Corsino.

#### IV.II. Diseño de investigación

El presente trabajo, se desarrolló a partir de una metodología cuantitativa. Esto permite evaluar a los sujetos bajo estudio, a través de instrumentos que permitan medir las variables explicitadas previamente. Esto es, la frecuencia de uso de las nuevas tecnologías (celular e internet: frecuencia de uso en días escolares y en días de fin de semana); y el rendimiento escolar.

Se realizará un estudio descriptivo-correlacional, con un diseño de investigación no experimental, intentando determinar si existe algún tipo de relación entre ambas variables en los sujetos bajo estudio. Dado que se han realizado investigaciones independientes sobre las adicciones tecnológicas y el rendimiento escolar, el aporte de esta investigación sería evaluar ambos aspectos en la misma población.

El estudio es descriptivo dado que como plantean Hernández-Sampieri, Fernandez-Collado y Baptista (2008) busca evaluar y medir con la mayor precisión posible aspectos o dimensiones de un fenómeno, es decir, busca especificar

propiedades de personas, grupos o de cualquier fenómeno sometido a análisis. Este se considera el paso previo para que un estudio llegue a ser correlacional, cuyo propósito es medir el grado de relación existente entre dos o más conceptos o variables. Por tal motivo es necesario primero medir dichos conceptos y luego se analiza la correlación entre ellos pudiendo ser ésta positiva (en función de que si una variable aumenta, la otra variable también tenderá a hacerlo), negativa (si a medida que una variable aumenta, la otra variable disminuye), o no existir correlación, donde las variables varían sin seguir un patrón determinado entre sí. El estudio no llega a ser de carácter explicativo ya que no se pretende explicar la causalidad de ningún fenómeno sino simplemente la relación entre las variables.

Se utilizó un diseño de investigación no experimental, transversal, dado que no se realizó ninguna intervención de tipo experimental sino que solo se tomó registro de dichas variables en un momento dado (Montero y León, 2007).

#### VI.III. Descripción de los participantes del estudio

La muestra para esta investigación fue de carácter no probabilística intencional; es decir, que no se puede determinar la probabilidad de que cada elemento de la población forme parte de nuestra muestra (León y Montero, 1996). Fue intencional ya que los sujetos fueron elegidos por la investigadora dado que reunían las características requeridas para la presente investigación. A su vez, la obtención de los participantes fue de carácter ocasional dado que los sujetos fueron incluidos en la muestra sólo por el hecho de estar presentes en el momento de la elección.

Por las características mencionadas de los participantes, los resultados obtenidos no podrán ser generalizados a toda la población, sólo servirán para elaborar conjeturas de carácter descriptivo y establecer índices de correlación en función de la temática investigada, es decir, para realizar sondeos sin pretender extenderse al resto de la población.

La muestra está conformada por 74 sujetos cuyas edades oscilan entre 12 y 14 años. Del total de la muestra, 31 son del sexo femenino y 43 del sexo masculino.

Los adolescentes bajo estudio pertenecen a diferentes escuelas del Gran Mendoza.

Treinta y siete de los adolescentes pertenecen al Colegio Alberto Schweitzer, ubicado en el departamento de Guaymallén. La misma es de gestión privada. Los alumnos de la escuela pertenecen en su gran mayoría a un estrato socioeconómico medio – alto. Están cursando 14 de ellos el séptimo año de educación primaria y 23 de ellos el primer año de educación secundaria.

Dieciocho de los adolescentes del total de la muestra, pertenecen a la Escuela n° 1-719 Yolanda Pezzutti de Corsino. La escuela se encuentra en Colonia Molina, en el departamento de Guaymallén, dentro del Gran Mendoza. La escuela es de gestión pública. La población escolar pertenece en su gran mayoría a un estrato socioeconómico bajo. Están cursando el séptimo año de educación primaria.

Diecinueve alumnos del total de la muestra, pertenecen a primer año de educación secundaria del Colegio de la Universidad del Aconcagua; ubicado en la Ciudad capital de Mendoza, siendo el mismo de gestión privado. Los alumnos de la escuela pertenecen en su gran mayoría a un estrato socioeconómico medio – alto.

#### IV.IV. Instrumentos de Evaluación

Para dar respuesta a los objetivos de la investigación y por consiguiente, poder confirmar o rechazar las hipótesis surgidas a partir de la revisión de la literatura, se evaluó la frecuencia de uso de celular e internet en los adolescentes bajo estudio con los siguientes instrumentos:

##### IV.IV.1. TDM: Test de Dependencia del móvil (Choliz, Villanueva y Choliz, 2009):

El Test de Dependencia del Móvil (TDM) evalúa el grado de dependencia de un sujeto al uso del celular. Se administra en forma grupal desde los 8 años de edad en

adelante y su duración aproximada es de 15 minutos (Chóliz, Villanueva y Choliz, 2009).

Este instrumento está formado por 101 ítems que incluyen preguntas directas y afirmaciones presentadas en escala tipo Likert; los mismos se encuentran agrupados en 3 dimensiones: Abstinencia, Ausencia de Control e Interferencia con otras actividades (Choliz y Villanueva, 2011):

- Abstinencia: Este primer factor se denominó así, ya que hace referencia tanto al malestar que se presenta cuando no se puede utilizar el teléfono móvil como al uso del mismo para aliviar problemas psicológicos.
- Ausencia de control: hace referencia a la dificultad de dejar de consumir, a pesar de pretenderlo, y a los problemas que ello les acarrea.
- Interferencia con otras actividades: se refiere al incremento en el consumo y la interferencia con el resto de las actividades del sujeto.

Respecto de la puntuación del test, se obtiene una puntuación para cada factor de los antes mencionados (Abstinencia, Ausencia de control, e interferencia con otras actividades). A su vez, se obtiene una medida ordinal respecto de la frecuencia de uso. Por tal motivo, a los efectos de la presente investigación, de este cuestionario se tendrá en cuenta aquellos ítems relacionados con la frecuencia de uso. El mismo cuenta con baremos correspondientes a la población española los cuales no se utilizarán.

Para la elaboración del Test de Dependencia del Móvil (TDM) se desarrollaron 101 ítems siguiendo los criterios del DSM-IV-TR (Asociación Americana de Psiquiatría, 1994) para los trastornos por dependencia, intentando que cada uno de dichos criterios estuviera reflejado con al menos 10 ítems. Se procedió a una prueba piloto y validación interjueces y se redujo la escala a 46 ítems, para luego tener una presentación de 22 ítems. Respecto de la confiabilidad y validez de la prueba, se puede afirmar que la consistencia interna es alta, presentando un alfa de Cronbach = .94 (Choliz y Villanueva, 2011).

IV.IV.II. TDI: Test de Dependencia de Internet (Choliz, Villanueva y Choliz, 2009):

Este test evalúa la dependencia de un sujeto al uso de Internet, mediante preguntas directas y afirmaciones presentadas en escala tipo Likert (Chóliz, Villanueva y Choliz, 2009). Se administra en forma grupal desde los 8 años en adelante y su duración aproximada es de 15 minutos.

El test está compuesto por 34 ítems, los cuales se han clasificado en tres dimensiones, que son:

- **Abuso:** hace referencia al hecho de utilizar internet en exceso, sabiendo la persona que debería usarlo menos tiempo. El abuso genera numerosos perjuicios que van a limitar la posibilidad de llevar a cabo otras conductas alternativas saludables y facilita la aparición de sintomatología específica de dependencia, la cual se refleja en los siguientes factores del cuestionario.

- **Obsesión y Perturbación:** el sujeto muestra sumo interés por todo lo que está relacionado con Internet y esto es central para el establecimiento de sus relaciones personales. Por tal motivo, puede interferir con otras actividades o cuestiones importantes y generar problemas familiares, entre otros.

- **Abstinencia y Pérdida de Control:** aquí se incluyen el malestar que se produce cuando se impide la conducta de conectarse a Internet y la dificultad en detener esta conducta una vez iniciada, o cuando las circunstancias incitan al consumo. También se puede hablar de abstinencia cuando Internet se utiliza como estrategia para superar otros problemas.

Respecto de la puntuación del test, se obtiene un valor para cada factor de los previamente mencionados (Abuso, Obsesión y perturbación, y Abstinencia y Pérdida de control); como así también una medida ordinal respecto de la frecuencia de uso. En esta investigación se tendrán en cuenta los ítems relacionados a la frecuencia de uso de internet de dicho cuestionario. Al igual que el Test de Dependencia del Móvil (Chóliz, Villanueva y Choliz, 2009), este instrumento cuenta con baremos correspondientes a la población española que no serán utilizados en dicha investigación.

Inicialmente, para la elaboración de los ítems del cuestionario se realizó un proceso de validación interjueces en el que se tuvieron en cuenta los criterios de los Trastornos por Dependencia de Sustancias del DSM-IV-TR (Asociación Americana de Psiquiatría, 1994), adaptándolos al uso de Internet. Se realizaron los correspondientes análisis de fiabilidad y un análisis factorial exploratorio.

#### IV.IV.III. Calificaciones

Para poder conocer el rendimiento escolar de los alumnos a quienes se les administraron los test mencionados anteriormente, se accedió a sus calificaciones del primer trimestre.

#### IV.V. Procedimientos

Para llevar a cabo la presente investigación, primero se realizó una entrevista con el equipo directivo del establecimiento Alberto Schweitzer, específicamente se dialogó primero con el Lic. José Luis García, docente de campo de la institución, a quién se le informó sobre el plan de trabajo y los objetivos del mismo; quién hizo de contacto con la coordinadora del servicio de orientación Mgter. Claudia Quiroga. Ella fue quién me recibió el resto de las veces que asistí al colegio y quien me contactó con la Directora del Nivel Inicial Primario Prof. Alejandra Minardi, con la vicedirectora del Nivel Secundario, la docente de 7mo año Inés y la preceptora de 1er año, Marcela.

Luego se realizó una entrevista con la Directora del establecimiento Yolanda Pezzutti de Corsino, la Sra. Mónica Maizón y con la Docente de 7mo año de dicho establecimiento, Silvina Maizón; a quienes se les informó sobre el plan de trabajo y los objetivos del mismo.

También se tuvo una entrevista con el Sr. Horacio Giorgis, perteneciente al Colegio de la UDA quién aceptó que se realizara dicha investigación con los alumnos de 1er año en la institución.



Posteriormente, se envió una autorización por escrito a los padres de los alumnos donde se exponía la naturaleza del estudio y en qué consistía la participación de los mismos. De este modo, los padres de los alumnos brindaron el consentimiento informado para la participación de sus hijos en el proyecto.

Una vez recolectadas las autorizaciones y teniendo el consentimiento verbal de los adolescentes, se procedió a la toma de las técnicas de evaluación. La evaluación de las variables, se realizó en dos etapas. Las etapas consistieron en:

- Una primera etapa basada en la evaluación de la frecuencia de uso de las tecnologías, en donde se administró de manera colectiva y por curso completo el Test de Dependencia del Móvil (TDM) y el Test de Dependencia de Internet (TDI). (Chóliz, Villanueva y Choliz, 2009)
- Una segunda etapa en donde se recaudaron las notas del primer trimestre de los alumnos a quienes se les aplicó las técnicas.

La evaluación de dichos tests, se realizó en forma grupal por lo que se contó con el apoyo de los docentes a cargo de los alumnos que permitieron utilizar el horario de clase de su materia. Para la evaluación se destinó un aula de la institución, la misma donde los alumnos/as cursan a diario.

Una vez recolectados los datos, estos fueron cargados a una base de datos y analizados utilizando el programa SPSS Versión 20 para Windows.

## CAPÍTULO V. RESULTADOS

## V.I. PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

Los resultados obtenidos en el trabajo serán analizados siguiendo los objetivos rectores de la investigación.

La variable “promedio” presentó un puntaje mínimo de 3,83, un puntaje máximo de 10, una media de 7,91 y una desviación estándar de 1,27. El índice de asimetría y curtosis se encuentran dentro de los parámetros esperables.

*Objetivo 1: Examinar la frecuencia de uso del celular e internet en adolescentes mendocinos de 12 a 14 años de edad y conocer si existe correlación con el rendimiento escolar.*

A continuación se presenta la distribución de frecuencias de uso de internet en días escolares (lunes a viernes) y días de fin de semana (sábado y domingo) a partir de las respuestas brindadas por los adolescentes en el Test de Dependencia de Internet.

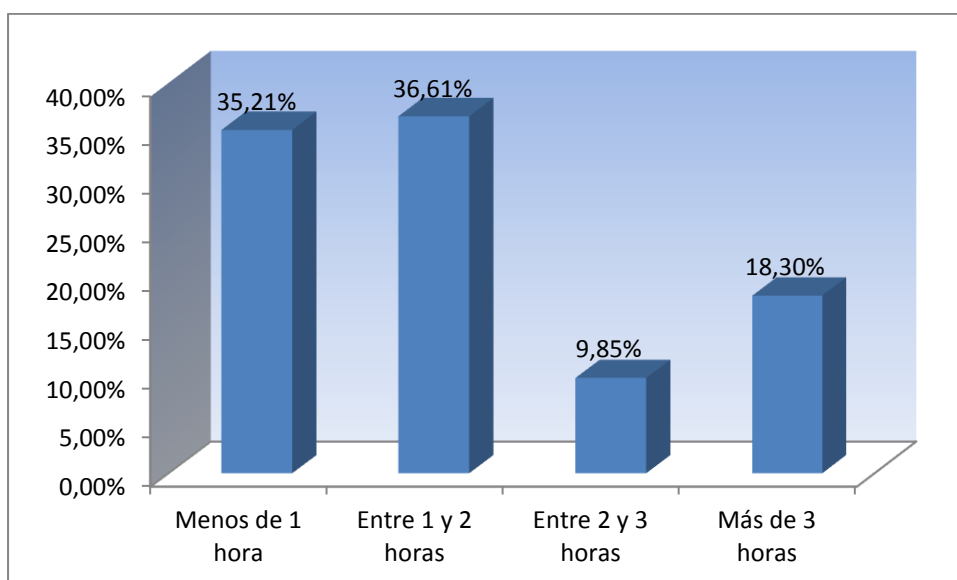
### a) Frecuencia de uso de Internet

**Tabla 1: Cantidad de horas diarias que los adolescentes de 12 a 14 años, de tres escuelas del Gran Mendoza utilizan Internet durante días escolares, expresada en porcentajes y frecuencias.**

Tiempo de uso	Frecuencia	Porcentaje
Menos de 1 hora	25	35,21%
Entre 1 y 2 horas	26	36,61%
Entre 2 y 3 horas	7	9,85%
Más de 3 horas	13	18,30%
Total	71	100%

La Tabla 1 presenta los valores de frecuencia de uso diario de internet, de lunes a viernes, expresados en porcentajes respecto de las respuestas brindadas por los adolescentes bajo estudio. Se pudo observar que el 18,30% de los alumnos encuestados reportó utilizar internet más de tres horas diariamente. Por otro lado, el 35,21% de los adolescentes reportó utilizarlo menos de una hora diaria, mientras que el 36,61% de los mismos expresó acceder a Internet entre una y dos horas por día; y por último, el 9,85% de los jóvenes, hace uso de internet entre dos y tres horas diarias.

La información contenida en la Tabla 1, se puede observar en el gráfico que se presenta a continuación:



**Fig 1. Porcentajes del uso de Internet durante días escolares, de adolescentes de 12 a 14 años en tres escuelas del gran Mendoza.**

A continuación se presenta la tabla 2, que contiene los valores de frecuencia de uso de internet en días de fin de semana, considerando sábado y domingo. Estos valores se encuentran expresados en porcentajes respecto de las respuestas brindadas por los adolescentes de la muestra.

**Tabla 2: Cantidad de horas diarias que los adolescentes de 12 a 14 años, de tres escuelas del Gran Mendoza utilizan Internet en el fin de semana, expresada en porcentajes y frecuencias.**

Tiempo de uso	Cantidad de sujetos	Porcentaje
Menos de 1 hora	12	16,90%
Entre 1 y 2 horas	14	19,71%
Entre 2 y 3 horas	16	22,53%
Más de 3 horas	13	18,30%
Total	71	100%

En la Tabla N°2 se puede observar que la distribución de frecuencias es relativamente pareja respecto al uso diario de Internet que los adolescentes reportaron realizar en días de fin de semana. Sin embargo, se observó un incremento de los sujetos que utilizan internet entre dos y tres horas diarias, ascendiendo al 22,53% de los encuestados. Por otra parte, se observó que un 16,90% de los sujetos informó utilizar internet menos de una hora diaria, y un 19,71% expresó que lo hace entre una y dos horas diarias. Por último, el 18,30% de los sujetos bajo estudio, reportó utilizar Internet más de tres horas los días sábados y domingos, al igual que los días de semana.

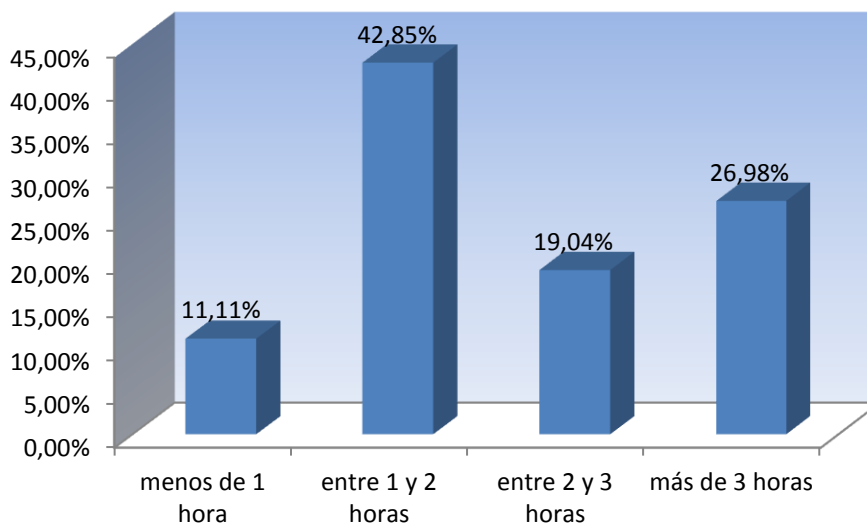
#### **b) Frecuencia de uso de celular**

La Tabla 3 presenta los valores de frecuencia de uso diario de celular de lunes a viernes. Los mismos están expresados en porcentajes respecto de las respuestas brindadas por los adolescentes bajo estudio. Se pudo observar que el 26,98% de los alumnos encuestados señaló utilizar celular más de tres horas diarias aproximadamente. Respecto de aquellos que expresaron utilizarlo menos de una hora diaria, sólo el 11,11% de los alumnos manifestó utilizarlo este periodo de tiempo. Por otro lado, el 42,85% de los adolescentes informó utilizar el teléfono móvil entre una y dos horas por día, y el 19,04% de los mismos planteó que hace uso del mismo entre dos y tres horas.

**Tabla 3: Cantidad de horas diarias que los adolescentes de 12 a 14 años, de tres escuelas del Gran Mendoza utilizan el celular durante días escolares (lunes a viernes), expresada en porcentajes y frecuencias.**

Tiempo de uso	Cantidad de sujetos	Porcentaje
menos de 1 hora	7	11,11%
entre 1 y 2 horas	27	42,85%
entre 2 y 3 horas	12	19,04%
más de 3 horas	17	26,98%
<b>Total</b>	<b>63</b>	<b>100%</b>

La información contenida en la Tabla 3, se puede observar en el gráfico que se presenta a continuación:



**Fig2. Porcentajes del uso de Celular durante días escolares, de adolescentes de 12 a 14 años en tres escuelas del gran Mendoza.**

Por otra parte, se analizó la frecuencia de uso de celular que hacen los adolescentes los días de fin de semana. De este modo, en la Tabla N°4 se puede observar que la distribución de frecuencias en días de fin de semana es diferente a lo que ocurre en días escolares. Esto se vio reflejado en el incremento del porcentaje de sujetos que informaron utilizar celular más de tres horas diarias, el cual alcanza el 43,54%. Sin embargo, se observó una disminución de sujetos que manifestaron utilizar celular entre dos y tres horas, descendiendo al 14,51% y una disminución también en el uso entre una y dos horas al 27,41%. Por último, solo el 14,51% de los mismos planteó hacer uso del celular menos de una hora los días sábados y domingos.

**Tabla 4: Cantidad de horas diarias que los adolescentes de 12 a 14 años, de tres escuelas del Gran Mendoza utilizan el celular durante el fin de semana (sábado y domingo), expresada en porcentajes y frecuencias.**

Tiempo de uso	Cantidad de sujetos	Porcentaje
menos de 1 hora	9	14,51%
entre 1 y 2 horas	17	27,41%
entre 2 y 3 horas	9	14,51%
más de 3 horas	27	43,54%
Total	62	100%

Respecto a la correlación entre uso de internet y rendimiento escolar los resultados de la prueba de Pearson indicaron que no existe asociación ( $r=-0,055$ ) entre el rendimiento escolar y el uso de internet tanto en días escolares como los fines de semana.

**Tabla 5: Correlación de Pearson entre las variables rendimiento escolar y horas dedicadas a Internet en los días escolares.**

		PromNotas	¿Cuánto tiempo dedicas a Internet los días escolares?
PromNotas	Correlación de Pearson	1	-,055
	Sig. (bilateral)		,652
	N	74	71
¿Cuánto tiempo dedicas a Internet los días escolares?	Correlación de Pearson	-,055	1
	Sig. (bilateral)	,652	
	N	71	71

Además se investigó la correlación entre el uso de celular en días de semana y fines de semana y rendimiento escolar (Tabla 6 y 7). La prueba de Pearson indica, al igual que con el uso de Internet, que hay una asociación leve negativa y no significativa ( $p > 0,05$ ).

**Tabla 6: Correlación de Pearson entre las variables rendimiento escolar y horas dedicadas al uso de celular en los días escolares.**

		entre semana ¿Cuánto tiempo dedicas a utilizar el celular?	PromNotas
entre semana ¿Cuánto tiempo dedicas a utilizar el celular?	Correlación de Pearson	1	,003
	Sig. (bilateral)		,982
	N	64	64
PromNotas	Correlación de Pearson	,003	1
	Sig. (bilateral)	,982	
	N	64	74



**Tabla 7: Correlación de Pearson entre las variables rendimiento escolar y horas dedicadas al uso de celular los fines de semana.**

		PromNotas	finde ¿Cuánto tiempo dedicas a utilizar el celular?
PromNotas	Correlación de Pearson	1	-,008
	Sig. (bilateral)		,951
	N	74	64
finde ¿Cuánto tiempo dedicas a utilizar el celular?	Correlación de Pearson	-,008	1
	Sig. (bilateral)	,951	
	N	64	64

*Objetivo 2: Indagar si el promedio de uso de las nuevas tecnologías en estudiantes de tres escuelas del Gran Mendoza de primer año es significativamente mayor que el de séptimo año.*

Las pruebas de bondad y ajuste concluyeron en que la variable “Tiempo dedicado a Internet en los días escolares” posea una distribución normal, por lo cual se aplicó una Prueba T para conocer si existen diferencias significativas entre séptimo y primer año en relación a la variable mencionada anteriormente.

Los resultados de la Prueba T indica que no existen diferencias significativas ( $p > 0,05$ ) entre primero y séptimo en relación al “tiempo dedicado a Internet en los días escolares”. A diferencia del tiempo dedicado en los fines de semana donde se aprecia una diferencia significativa ( $p < 0,05$ ) entre primero y séptimo año. Puede observarse en la tabla N°9 que la puntuación media de los alumnos de primer año ( $M = 3,05$ ) es significativamente mayor a la puntuación obtenida de los alumnos de séptimo. Es decir, que los alumnos de primer año dedican más tiempo a Internet los fines de semana que los de menor edad.

**Tabla 8: Prueba T en función de tiempo dedicado a Internet en los días escolares y año de cursado**

	curso al que concurre actualmente	N	Media	Desviación estándar
¿Cuánto tiempo dedicas a Internet los días escolares?	Primero	42	2,17	1,080
	Séptimo	29	2,03	1,117

	Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias						
	Sig.	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Diferencia de error estándar	95% Inter de confianza para la diferencia	
								Inferior	Superior
¿ Se asumen varianzas iguales Internet los días escolares? No se asumen varianzas iguales	017	,898	500	9	619	,132	2,264	-,395	,660
			497	9,007	621	,132	2,266	-,400	,665

**Tabla 9: Prueba T en función de tiempo dedicado a Internet en los días de fin de semana y año de cursado**

		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error típ. de la diferencia	95% Inter de confianza para la diferencia	
									Inferior	Superior
¿Y los fines de semana?	Se han asumido varianzas iguales	6,524	,013	-1,577	69	,119	-,427	,271	-,967	,113
	No se han asumido varianzas iguales			-1,514	51,316	,136	-,427	,282	-,993	,139

	curso al que concurre actualmente	N	Media	Desviación típ.
¿Y los fines de semana?	Séptimo	29	2,62	1,265
	Primero	42	3,05	1,011

Los resultados de la Prueba T, manifiestan diferencias elevadamente significativas ( $p < 0,001$ ) entre primero y séptimo año tanto en la relación al “tiempo dedicado al uso del celular” en los días escolares, como en los días no escolares (Tabla 10 y 11). La puntuación media de los alumnos de primer año los días escolares ( $M = 13,43$ ) y los días no escolares ( $M = 13,08$ ) son significativamente mayores a las puntuaciones medias obtenidas por los alumnos de séptimo. Es decir, que los alumnos de primer año dedican significativamente más tiempo al uso de celular durante toda la semana que los de menor edad.

**Tabla 10: Prueba T en función de tiempo dedicado al uso de celular entre semana y año de cursado**

	Curso al que concurre actualmente	N	Media	Desviación estándar
Entre semana ¿Cuánto tiempo dedicas a utilizar el celular?	Séptimo	24	7,92	5,956
	Primero	40	13,43	14,856

		Prueba de Levene de igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Diferencia de error estándar	95% de inter de confianza de la diferencia	
									Inferior	Superior
entre semana ¿Cuánto tiempo dedicas a utilizar el celular?	Se asumen varianzas iguales	25,433	,000	-1,730	62	,089	-5,508	3,183	-11,872	,855
	No se asumen varianzas iguales			-2,083	55,891	,042	-5,508	2,645	-10,807	-,210

**Tabla 11: Prueba T en función de tiempo dedicado al uso de celular los fines de semana y año cursado**

	curso al que concurre actualmente	N	Media	Desviación estándar
finde ¿Cuánto tiempo dedicas a utilizar el celular?	Séptimo	24	6,33	5,616
	Primero	40	13,08	14,030

	Prueba de Levene de igualdad de varianzas	prueba t para la igualdad de medias								
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Diferencia de error estándar	95% de intervalo de confianza de la diferencia	
									Inferior	Superior
finde ¿Cuánto tiempo dedica a utilizar el celular?	Se asumen varianzas iguales	15,945	,000	-2,243	62	,028	-6,742	3,006	-12,750	-,733
	No se asumen varianzas iguales			-2,700	55	,009	-6,742	2,497	-11,744	-1,739

*Objetivo 3: Conocer si se encuentran diferencias significativas entre los alumnos de séptimo y primer año de tres escuelas del Gran Mendoza, en relación a conectarse a Internet como distracción frente a la presencia de un problema.*

A partir de la aplicación de la Prueba T, se obtiene como resultado que no existen diferencias significativas ( $p > 0,05$ ) entre la variable de agrupación primer año y séptimo año y la variable cuantitativa conectarse a internet para distraerse frente a la presencia de algún problema.

**Tabla 12: Prueba T en función al curso al que concurren y conectarse a internet para distraerme frente a algún problema.**

	curso al que concurre actualmente	N	Media	Desviación estándar
Cuando tengo algún problema me conecto a internet para distraerme	Primero	42	1,81	1,502
	Séptimo	29	1,62	1,568

		Prueba de Levene de igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Diferencia de error estándar	95% de inter de confianza de la diferencia	
									Inferior	Superior
Cuando tengo algún problema conectado a internet para distraerme	Se asumen varianzas iguales	,391	,534	,512	69	,611	,189	,369	-,548	,925
	No se asumen varianzas iguales			,507	58,643	,614	,189	,372	-,556	,934

*Objetivo 4: Estudiar si se encuentran diferencias significativas entre los alumnos de séptimo y primer año, de tres escuelas del Gran Mendoza, en relación al hábito de apagar el celular durante la noche.*

A partir de la aplicación de un Chi-cuadrado se obtuvo como resultado que no existen diferencias significativas entre la variable de agrupación “año de cursado” y la variable “apagar el celular durante la noche”. Más de la mitad de los adolescentes de la muestra (38) no apagan el celular durante la noche.

**Tabla 13: Chi-cuadrado entre las variables apagar el celular de noche y año de cursado.**

	Casos					
	Válidos		Perdidos		Total	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje
¿Apagás el celular durante la noche? * curso al que concurre actualmente	64	86,5%	10	13,5%	74	100,0%

			curso al que concurre actualmente		Total
			séptimo	Primero	
¿Apagás el celular durante la noche?	si	Recuento	10	16	26
		Recuento esperado	9,8	16,3	26,0
	no	Recuento	14	24	38
		Recuento esperado	14,3	23,8	38,0
Total		Recuento	24	40	64
		Recuento esperado	24,0	40,0	64,0

	Valor	Gl	Significación asintótica (bilateral)	Significación exacta (bilateral)	Significación exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	,017 <sup>a</sup>	1	,895	1,000	,551
Corrección de continuidad <sup>b</sup>	,000	1	1,000		
Razón de verosimilitud	,017	1	,895		
Prueba exacta de Fisher					
Asociación lineal por lineal	,017	1	,896		
N de casos válidos	64				

*Objetivo 5: Evaluar si se encuentran diferencias significativas entre los alumnos de primer año de la escuela UDA y los alumnos de séptimo de la escuela Corsino en relación a la conducta de levantarse y conectarse a Internet los fines de semana.*

A partir de la prueba de medias entre la variable de agrupación escuela UDA y escuela Corsino y la variable cuantitativa levantarse y conectarse a internet los fines de semana, se obtuvo como resultado que no existe relación entre las variables mencionadas anteriormente.

**Tabla 14: Prueba t en función de dos escuelas y lo primero que hacen los alumnos cuando se levantan los fines de semana**

	escuela a la que asiste cada sujeto	N	Media	Desviación estándar
Lo primero que hago los fines de semana cuando me levanto es conectarme a internet	UDA	19	1,16	1,015
	CORSINO	15	,53	1,246

	Prueba de Levene de igualdad de varianzas	Prueba T para la igualdad de medias								
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Diferencia de error estándar	95% de inter de confianza de la diferencia	
									Inferior	Superior
Lo primero que hago los fines de semana cuando me levanto es conectar me a internet	Se asumen varianzas iguales	,175	,678	1,612	32	,117	,625	,387	-,165	1,414
	No se asumen varianzas iguales			1,573	26,784	,127	,625	,397	-,190	1,440



## CAPÍTULO VI. DISCUCCIÓN DE RESULTADOS

## VI. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

En el presente apartado, se evaluarán e interpretarán los resultados en relación con los objetivos del trabajo, consignando diferencias y semejanzas entre los resultados obtenidos y los de otras investigaciones.

Es oportuno aclarar que tanto las hipótesis como objetivos de dicha investigación, fueron elaborados a partir de preconceptos tales como: a mayor edad mayor uso de las nuevas tecnologías. De allí se infieren los objetivos números 2,3 y 4 (mencionados en el apartado anterior). Este concepto previo, se constituye después de la observación directa realizada en diferentes prácticas en escuelas.

Otro de los preconceptos, era la incidencia del contexto como determinante de las conductas de los alumnos de las instituciones citadas: elaboración del objetivo número 5.

El objetivo general se establece a partir de que no existen investigaciones previas que establezcan relación entre las nuevas TICS y el rendimiento escolar. Sumado a los preconceptos que tenía:

- A mayor uso de las nuevas TICS, mejor rendimiento escolar. (En este caso las nuevas TICS serían utilizadas como herramientas para aprender, conocer, buscar información escolar, resumir, etc).

- A mayor uso de las nuevas TICS, menor rendimiento escolar. (En cambio, en este caso, serían utilizadas como herramientas de uso didáctico y de pasa tiempos).

El primer objetivo que se planteó fue examinar la frecuencia de uso del celular e internet en adolescentes mendocinos de 12 a 14 años de edad de tres escuelas del Gran Mendoza y establecer si existe relación entre esas variables y el rendimiento escolar de los mismos. Los resultados arrojaron que el 18,30% de los adolescentes bajo estudio utilizaban internet más de tres horas en los días de semana, y el 9,85% entre dos y tres horas en los días semanales. Aumentando el uso de dicha

herramienta tecnológica en los días de fin de semana, dado que el 22,53% de los mismos reconoció utilizarla entre dos y tres horas en estos días. Esto demuestra que con 12 a 14 años ya pasan varias horas diarias frente a la computadora, navegando por la red.

Los resultados obtenidos guardan relación con el estudio realizado por Carbonell *et al.* (2012) donde se expone que el 9,9% de los adolescentes españoles hace uso excesivo de Internet, asociando este uso a las aplicaciones relacionadas con la denominada comunicación mediada por el ordenador, como son los chats, Messenger, redes sociales, entre otras. Así mismo, Viñas Poch (2009) realizó un estudio similar, e identificó que más de la mitad de los adolescentes navega diariamente dos o tres horas. En la presente investigación el 18,30% de los adolescentes bajo estudio, tuvieron una alta frecuencia de uso tanto semanal como los fines de semana de Internet, es decir reportaron navegar por la red por más de 3 horas diarias. Es importante resaltar que los alumnos de la escuela Yolanda de Corsino tienen como único acceso a wifi la escuela; a diferencia de los alumnos que viven en zonas cercanas a la ciudad, ya que en la actualidad existen muchas zonas de la ciudad mendocina que tienen áreas libres de navegación, con servicio de wifi, lo que permite que los adolescentes no deban gastar dinero en los cibercafés para conectarse a internet.

Respecto del uso del celular pudo apreciarse que el 26,98% de los jóvenes bajo estudio, reportaron utilizar el celular más de tres horas diarias en días escolares, incluyendo todas sus aplicaciones, y un 43,54% de los mismos, reportaron utilizarlo más de tres horas los días de fin de semana. Por otro lado, se pudo conocer que el 86% de los adolescentes bajo estudio poseen celular. Los resultados obtenidos guardan relación con un estudio en profundidad realizado por Choliz *et al.* (2010), donde se expone que el 95% de los adolescentes españoles, disponen de celular y que lo mantienen encendido durante la noche lo cual induce a seguir utilizándolo.

En síntesis, si consideráramos el uso de las tecnologías (incluyendo celular e internet) que hacen los adolescentes de la muestra, se puede afirmar que el 27,98% de los mismos hace uso excesivo de las mismas, es decir presenta alta frecuencia de uso (más de 3 horas diarias). Probablemente esto se deba, como plantea Choliz *et al.* (2010), a las extraordinarias ventajas de estas herramientas y a la fascinación que

provocan en niños, jóvenes y adolescentes. Entre las ventajas pueden identificarse su carácter ilimitado, y su velocidad de acceso a la información y a la comunicación.

Una vez analizadas las variables de modo independiente, es decir, el uso de las tecnologías, donde se incluyen el uso del celular y el uso de internet, es momento de dar un paso más al análisis. En cuanto al rendimiento escolar y uso de las nuevas TICS se llegó a conocer que no existe correlación entre dichas variables. Si bien no existen investigaciones al respecto, podría pensarse que al ser las TICS herramientas para realizar variadas actividades, los alumnos que las utilizan gran cantidad de tiempo lo hacen con un fin educativo, es decir para llevar a cabo las tareas escolares. También puede pensarse que son muchas las variables que interfieren en el rendimiento escolar y no solo se puede tener en cuenta el uso de las nuevas TICS como incidencia sobre el mismo.

Por otra parte, se decidió analizar si existían diferencias entre cursos (séptimo y primero) en el uso que hacen los adolescentes de estas tecnologías, por lo que un segundo objetivo intentó *indagar si el promedio de uso de las nuevas tecnologías en estudiantes de primer año es significativamente mayor que el de séptimo año, de tres escuelas del Gran Mendoza*. Los resultados señalaron que no existen diferencias significativas entre primer año y séptimo año respecto al uso de Internet en los días de semana. En cuanto a los días no escolares, los alumnos de primer año dedican más tiempo a Internet que los de menor edad.

En relación al uso del celular, se indagó que existen diferencias elevadamente significativas entre primero y séptimo año tanto en los días escolares, como en los días no escolares. Por lo tanto, Los alumnos de primer año dedican significativamente más tiempo al uso de celular durante toda la semana que los de séptimo año. Estos resultados podrían atribuirse a la necesidad de formar grupos de pares, de crear nuevos vínculos, como se ve marcadamente en la adolescencia.

Cabe mencionar en este objetivo, que si bien en la presente investigación no se hizo una comparación considerando la variable género, el estudio realizado Ruiz Olivares et al. (2010) puede servir como antecedente para una futura línea de investigación con adolescentes. En dicho estudio, se expone que las mujeres al mandar mayor cantidad de mensajes de texto por día, y al hablar mayor cantidad de tiempo, utilizan mucho más el celular.

El tercer objetivo de este estudio, consistió en *conocer si se encuentran diferencias significativas entre los alumnos de séptimo y primer año de tres escuelas del Gran Mendoza en relación con conectarse a Internet como distracción frente a la presencia de un problema*. Lo que se obtuvo como resultado, es que no existen diferencias significativas entre séptimo y primer año en relación a la variable mencionada anteriormente. Esto puede ser análisis de investigación con alumnos de los últimos años de la secundaria o nivel universitario. Podría pensarse que a pesar de que los participantes de este estudio estén cursando distintos niveles, los adolescentes no presentan diferencias en relación a las variables mencionadas ya que sus edades son cercanas por lo que sus comportamientos no difieren, como podría suceder con adolescentes de mayor edad.

El cuarto objetivo consistió en *estudiar si se encuentran diferencias significativas entre los alumnos de séptimo y primer año, de tres escuelas del Gran Mendoza, en relación al hábito de apagar el celular durante la noche*. Más de la mitad de los entrevistados no apaga el celular durante la noche; siendo indistinto el año de cursado. Es decir que no existen diferencias significativas en cuanto a la variable año de cursado: séptimo y primer año.

El último objetivo que convoca este estudio, consiste en *evaluar si se encuentran diferencias significativas entre los alumnos de primer año de la escuela UDA y los alumnos de séptimo de la escuela Corsino en relación a la conducta de levantarse y conectarse a internet los fines de semana*. A partir de la prueba de medias se obtuvo como resultado que no existe relación entre las variables mencionadas anteriormente.

El análisis de los resultados, ha permitido enriquecer los conceptos desestimando aquellos a priori formulados a partir de una sencilla observación y no desde la investigación. A su vez se abren líneas de investigación para posibles estudios donde se realicen comparaciones de género, de edad y establecer correlaciones entre la frecuencia de uso de las TICS y otras variables.

Por otro lado, en este estudio, se intento dar respuestas a los objetivos planteados, obteniendo resultados positivos tanto para realizar aportes a la comunidad científica, como así también brindar datos de relevancia práctica, dado que como se

planteó en un comienzo, las variables tomadas en este estudio, previamente sólo habían sido estudiadas de modo independiente y no interrelacionado.

## CAPÍTULO VII. CONCLUSIONES

## VII. CONCLUSIONES

El análisis de la temática estudiada en el presente trabajo aporta conocimientos al campo de la Psicología Social, Psicología del Desarrollo y Psicología Educativa. En efecto, la investigación exhibe un análisis sobre el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (teniendo en cuenta tanto celular como internet) en adolescentes de 12 a 14 años de edad de tres escuelas del Gran Mendoza. Se buscó conocer la posible correlación con el rendimiento escolar de los mismos. A razón de lo expuesto, los objetivos que guiaron la investigación han sido estudiados en profundidad, lo cual permitió contrastar las hipótesis del presente estudio.

La primera hipótesis formulada, hace referencia a que *a mayor cantidad de horas de uso de las nuevas tecnologías menor rendimiento escolar, en adolescentes de tres escuelas del Gran Mendoza*. Los resultados obtenidos no apoyaron dicha hipótesis, a pesar de que un 18,30% del total de la muestra utiliza más de tres horas Internet durante toda la semana y un 43,54% del total de la muestra utiliza el celular más de tres horas los fines de semana. Estos hallazgos, similares a los obtenidos en otras investigaciones, por ejemplo en adolescentes de 13 a 15 años en la ciudad de Mendoza, los que alcanzaron un porcentaje elevado (44,4%) de adolescentes que dedican más de tres horas diarias al uso del celular, en sus diversas y variadas aplicaciones; y al uso de internet (41,1%), dedicando tiempo a la navegación y a la mensajería instantánea (chats). (Cabañas, 2013). Además, estos hallazgos, ya se han observado en otras poblaciones, por ejemplo, en la población española, gracias a la realización de estudios similares (Choliz, 2010; Choliz y Villanueva, 2011). Estos resultados podrían relacionarse con la tendencia actual de incorporar cada vez más aplicaciones, juegos, redes sociales en Internet como en los celulares, lo que genera que los adolescentes se sientan más atraídos a utilizar ambos tipos de tecnologías.



La segunda hipótesis formulada, señala que el promedio de uso de las nuevas tecnologías en estudiantes de primer año es significativamente mayor que el de séptimo año, en dos escuelas del Gran Mendoza. Los resultados obtenidos permitieron responder afirmativamente a dicha hipótesis en cuanto al uso de Internet en los días de fin de semana y en cuanto al uso de celular en días escolares y no escolares. Señalando que los adolescentes participantes de primer año reportaron utilizar una mayor cantidad de horas diarias el celular durante toda la semana y el Internet los fines de semana que los alumnos participantes de séptimo año; siendo esta diferencia estadísticamente significativa. Estos datos, se consideran un aporte al mundo de la Psicología del Desarrollo y al estudio de las tecnologías de la Información y la comunicación, dado que no existen investigaciones previas que hayan realizado una comparación entre el uso de las nuevas TICS y año de cursado.

La tercera hipótesis, expone que cuando los adolescentes de dos escuelas del Gran Mendoza, de primer año, tienen algún problema se conectan a Internet para distraerse, en contraposición de los adolescentes de séptimo año de dos escuelas del Gran Mendoza. Los resultados obtenidos respondieron negativamente a dicha hipótesis; al igual que los resultados de la cuarta: los alumnos de tres escuelas del Gran Mendoza de primer año, tienden a apagar menos el celular durante la noche que los de séptimo año. En conclusión, no existen diferencias significativas entre primer año y séptimo en cuanto a conectarse a Internet como distracción ante un problema y en cuanto a apagar el celular durante la noche. Ya que no existen investigaciones previas sobre esto, se podría pensar que las hipótesis 3y 4 resultaron ser nulas, por la escasa diferencia de edad entre los alumnos de un curso y el otro. Sería interesante llevar a cabo dicha investigación con adolescentes de mayor edad y contrastar los resultados con los de dicha investigación.

La última hipótesis de éste estudio, señala que lo primero que hacen los fines de semana los alumnos de primer año de la escuela UDA cuando se levantan, es conectarse a Internet, a diferencia de los alumnos de séptimo año de la escuela Corsino. Si bien los resultados que se obtuvieron no dieron muestra de la existencia de diferencias significativas entre las variables, sería de suma importancia la profundización del tema en investigaciones futuras; ya que el contexto incide en la vida cotidiana de los sujetos.

En cuanto a las limitantes de este estudio se encuentran fundamentalmente aquellas derivadas de la escasa diferencia de edad de los participantes de la investigación; sólo se tuvo en cuenta alumnos de 12 a 14 años. Además, las respuestas anónimas no permiten identificar cambios con seguimientos posteriores. A pesar de las limitaciones, el presente estudio logró cumplir con los objetivos propuestos y constituye un importante aporte para el estudio del uso de las nuevas TICS.

Se considera importante destacar, que sería de suma importancia replicar el presente estudio, con adolescentes de 17 y 18 años por ejemplo. Debido a que los adolescentes de 12 a 14 años aún no llevan a cabo marcadamente conductas “típicas” de dicha etapa como la confrontación con padres, docentes, etc. Cabe destacar, que los autores hacen énfasis en el periodo crítico que consiste la adolescencia. Se la considera una etapa en la cual los jóvenes son vulnerables a desarrollar comportamientos problemáticos, e intentar sobrepasar los límites impuestos, pudiendo desarrollar cualquier tipo de adicciones e incluso llegar al uso excesivo de las tecnologías.

Finalmente, en coherencia con lo expuesto, se deja constancia que los resultados de la presente investigación fueron presentados a los miembros de la escuela de la cual se obtuvo la muestra.

Por último y a modo de conclusión final es importante destacar que las nuevas TICS son herramientas que permiten una vasta gama de usos y pueden resultar como elementos de crecimiento o elementos que no favorezcan al mismo; dependiendo de la utilización que cada sujeto realice.

## CAPÍTULO VIII. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Aberastury, A. y Knobel, M. (1977). *La adolescencia normal*. Buenos Aires: Paidós.
- Block, J. (Marzo, 2008). Issues for DSM-V: Internet Addiction. *The American Journal of Psychiatry*, 165 (3), 306-307. Recuperado de <http://ajp.psychiatryonline.org/article.aspx?articleid=99602>
- Cabañas, M. (2013). *El uso de las nuevas tecnologías (internet y celular) y su relación con las funciones ejecutivas*. Tesina.
- Cabero, Julio (1996). "Nuevas tecnologías, comunicación y educación". *Revista Electrónica de Tecnología Educativa*. N°1, Recuperado de <http://edutec.rediris.es/Revelec2/Revelec1/revelec1.html>
- Calad, M. y Solorzano, B. (2012). Una aproximación al desarrollo del pensamiento en el adolescente. *Revista Universidad EAFIT*, 31 (100), 53-60. Recuperado de <http://publicaciones.eafit.edu.co/index.php/revista-universidad-eafit/article/view/1225>
- Carbonell, X.; Fuster, H.; Chamarro, A. y Oberst, U. (2012). Adicción a Internet y Móvil: Una revisión de estudios empíricos españoles. *Papeles del Psicólogo*, 33 (2), 82-89. Recuperado de <http://www.papelesdelpsicologo.es/pdf/2096.pdf>
- Carretero, M.; Palacios, J. y Marchesi, A. (1999). *Psicología Evolutiva: Adolescencia, Madurez y Senectud*. España: Alianza Psicología.
- Castells, M. (2001). Internet y la sociedad red. *Lección inaugural del programa de doctorado sobre la sociedad de la información y el conocimiento*. Cataluña: Universitat Oberta de Catalunya. Recuperado de <http://www.revistalafactoria.eu/articulo.php?id=185>
- Castro, A. (octubre, 2013). Violencia en las escuelas: formar para la ciberconvivencia. *ResearchGate*. Recuperado de [http://www.researchgate.net/profile/Alejandro\\_Castro3/publication/257459259\\_VIOLENCIA\\_EN\\_LAS\\_ESCUELAS\\_Formar\\_para\\_la\\_ciberconvivencia/links/02e7e5254c0028ca1d000000.pdf](http://www.researchgate.net/profile/Alejandro_Castro3/publication/257459259_VIOLENCIA_EN_LAS_ESCUELAS_Formar_para_la_ciberconvivencia/links/02e7e5254c0028ca1d000000.pdf)
- Castro Mamani, I. (2007). *Hábitos de estudio y rendimiento académico de los alumnos del instituto superior pedagógico privado Uriel García del Cusco*. (Tesis de Magíster en Educación con Mención en Docencia e Investigación en Educación Superior). Universidad Peruana Cayetano Heredia, Escuela de Postgrado Víctor Alzamora Castro, Lima, Perú.
- Craig, G. y Don Baucum (2001). *Desarrollo Psicológico*. México. Pearson Educación.
- Choliz, M.; Villanueva, V. & Choliz, M.C. (2009). Ellas, ellos y su móvil: Uso, abuso (¿y dependencia?) del teléfono móvil en la adolescencia. *Revista Española de Drogodependencias*, 34 (1), 36-48. Recuperado de [http://rigoberto.uv.es/bitstream/handle/10550/22402/v34n1\\_6](http://rigoberto.uv.es/bitstream/handle/10550/22402/v34n1_6)

- Choliz, M. (2010) *PrevTec 3.1 Programa de Prevención de Adicciones Tecnológicas*. Valencia: FEPAD
- Choliz, M. y Villanueva, V. (2011) Evaluación de la adicción al móvil en la Adolescencia. *Revista Española de Drogodependencia*, 36 (2), 165-184. Recuperado de [http://www.aesed.com/descargas/revistas/v36n2\\_3.pdf](http://www.aesed.com/descargas/revistas/v36n2_3.pdf)
- Cuevas, A. (2001). La formación de alumnos como sujetos de bajo y alto rendimiento escolar en educación primaria. México. Universidad Nacional Autónoma, 18 (1). *Revista Cubana de psicología*. Ebscon. Disponible en: <http://web.ebscohost.com>
- Di Segni Obiols, S. (2004). *Adultos en crisis, jóvenes a la deriva*. Buenos Aires: Novedades Educativas.
- Echeverría, J. (enero, 2008). Apropiación social de las tecnologías de la información y la comunicación. *Revista CTS*, 4 (10), 171-182. Recuperado de <http://www.scielo.org.ar/pdf/cts/v4n10/v4n10a11.pdf>
- Erazo Santander, O. A. (septiembre-diciembre, 2011). El rendimiento académico, un fenómeno de relaciones y complejidades. *Revista Vanguardia Psicológica*, 2 (2), 144-177. Recuperado de <http://umb.edu.co:82/revp/index.php/RVP/article/viewFile/53/29>
- Farley, T.(2007).[The Cell-Phone Revolution](#). *American heritage of invention & technology*, 3, 8–19. ISSN 8756-7296
- Ferro, C; Martínez, A. y Otero, C. (Julio, 2009). Ventajas del uso de las TICs en el proceso de enseñanza – aprendizaje desde la óptica de los docentes universitarios españoles. *Revista EDUTEC Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, 29. Recuperado de [http://edutec.rediris.es/Revelec2/revelec29/articulos\\_n29\\_pdf/5Edutec-E\\_Ferro-Martinez-Otero\\_n29.pdf](http://edutec.rediris.es/Revelec2/revelec29/articulos_n29_pdf/5Edutec-E_Ferro-Martinez-Otero_n29.pdf)
- Fierro, A. (1997). La identidad personal. En M. Perez Olvera (Ed.), *Antología de lecturas* (pp. 21-42). Madrid: Ediciones Morata.
- García-Cruz, R., Guzmán, S. y Martínez, J. (2006). Tres aristas de un triángulo: Bajo rendimiento académico, fracaso y deserción escolar, y un centro: El adolescente. *Revista científica electrónica de Psicología ICSa-UAEH*, 28 (2), 2-7.
- Graner, C.; Beranuy, M.; Sanchez-Carbonell, X.; Chamorro, A. y Castellana, M. (2007). Qué uso hacen los jóvenes y adolescentes de internet y del móvil. *Comunicación e Xuventude*, 71-90. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2648887>
- Guimarães, R.; Guimarães, M.; Guimarães, J.; Salas, D.; y Velazques, M. (2010). Intervención educativa en algunos comportamientos de riesgo en la adolescencia. *Correo*

*Científico Médico de Holguín*, 14 (2), 234-238. Recuperado de <http://www.cocmed.sld.cu/no142/no142ori08.htm>

González, Ángel; Gisbert, Mercé; Guillem, Antoni; Jiménez, Bonifacio; Lladó, Fátima y Rallo, Robert (1996). "Las nuevas tecnologías en la educación". En Salinas, Jesús et al. (eds.). *Redes de comunicación redes de aprendizaje*. Universitat de les Illes Balears: EDUTEC'95, págs. 409-422.

HernandezSampieri, R.; Fernandez Collado, C.; Baptista, L. (2008). *Metodología de la investigación. Cuarta edición*. México: Ed. McGraw Hill

Himmel (1985). *Rendimiento académico previo y el currículo en el hogar sobre la autoestima de los alumnos*. Estados Unidos: Blackwell.

Jiménez, M. (2000). *Competencia social: intervención preventiva en la escuela. Infancia y Sociedad*. 24, pp. 21- 48.

León, O.G. y Montero, I. (1996) *Diseño de Investigaciones*. Madrid: Ed McGraw Hill.

Lowenfeld, V. y Brittain, W.L. (1972). *Desarrollo de la capacidad creadora*. Buenos Aires: Kapeluz.

Machargo, J.; Luján, I.; Lopez, P.; León, E. y Martín, M. (2004). Percepción de sí mismo y autoconcepto en la adolescencia. *EduPsyche*, 2 (3), 141- 160.

Martínez-Otero, V. (2009). Investigación y Reflexión sobre condicionantes del fracaso escolar. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 39 (1-2), 11-38.

Marqués Graells, P. (2000). Funciones y Limitaciones de las TIC en Educación. [Departamento de Pedagogía Aplicada, Facultad de Educación, UAB](http://www.dewey.uab.es/pmarques/siyedu.htm). Recuperado de <http://dewey.uab.es/pmarques/siyedu.htm>

Montero, I. y León, O. (2007) Guía para nombrar los estudios de investigación en Psicología. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7 (3), 847-862.

Montesinos Marta P. (2002). Aproximaciones a ciertos conceptos en uso sobre el fracaso escolar. Buenos Aires, Colección Ensayos y Experiencias, Tomo 43.

Moreno, A. y Del Barrio, C. (2000). *La experiencia Adolescente. A la búsqueda de un lugar en el mundo*. Buenos Aires. Argentina: Ed. Eique.

Moscovici, S. (1988) *Psicología Social, I. Influencia y cambio de actitudes. Individuos y grupos*. Barcelona: Paidós.

- Myers, D. G. (1987). *Psicología Social*. Introducción a la psicología social. Madrid: Ed. Panamericana.
- Navarro, R. E. (2003). El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 1 (2). Recuperado de <http://www.ice.deusto.es/rinace/reice/vol1n2/Edel.pdf>
- Ortega, R; Del Rey, R & Sánchez, V. (2012). Nuevas dimensiones de la convivencia escolar y juvenil. *Ciberconducta y Relaciones en red*. Ministerio de Educación – Universidad de Córdoba, España. <http://www.uco.es/laecovi/img/recursos/p5xqp1s849A8yPq.pdf>
- Obiols, G. y Di Segni de Obiols, S. (2006) *Adolescencia, posmodernidad y escuela secundaria. La crisis de la enseñanza media*. Buenos Aires: Kapeluz.
- Oliva, A. (2006). Relaciones familiares y Desarrollo Adolescente. *Anuario de Psicología*, 37 (3), 209-223. Recuperado de: <http://www.raco.cat/index.php/AnuarioPsicologia/article/view/61838/82584>
- Pilot J. Claudio. (2009). *Adolescencia y gtuipo: una mirada particular a la tribu urbana gótica*. Tesina.
- Ruelas, A. (Julio, 2010). El teléfono celular y las aproximaciones para su estudio. *Nueva época*, 14 (5), 143-167. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-252X2010000200006](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-252X2010000200006)
- Ruiz Olivares, R.; Lucena, V.; Pino, M. y Herruzo, J. (2010). Análisis de comportamientos relacionados con el uso/abuso de Internet, teléfono móvil, compras y juego en estudiantes universitarios. *Adicciones*, 22 (4), 301-310.
- Sanchez Carbonell, X.; Beranuy, M.; Castellana, M.; Chamarro, A. & Oberst, U. (2008). La adicción a Internet y al móvil: ¿moda o trastorno?. *Adicciones*, 22 (2), 149-159. Recuperado de <http://www.adicciones.es/files/Sanchez-Carbonell.pdf>
- Sanz, C. V; Cukierman, U. R; Zangara, A; González A. H; Santángelo H. N; Rozenhauz J. C; Iglesias L. & Ibañez E. (2007). *Integración de la tecnología móvil a los entornos virtuales de enseñanza y aprendizaje*. Recuperado de: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/19120>
- Shaffer, D. (2000). *Psicología del desarrollo: Infancia y Adolescencia*. Mexico: CengageLearning Editores.
- Stone, J. & Church, J. (1982). *Niñez y Adolescencia*. Buenos Aires: Ed. Horne.

- Páramo, M.A. (2012) *Normas para la presentación de citas y referencias bibliográficas según el estilo de la American Psychological Association (APA): Tercera edición traducida de la sexta en inglés*. Documento de cátedra de Taller de Tesina. Facultad de Psicología, Universidad del Aconcagua. Mendoza
- Pindado, J. (2006). Los medios de comunicación y la construcción de la identidad adolescente. *Revista Zer*, 21 (11), 11-22. Recuperado de <http://www.ehu.es/ojs/index.php/Zer/article/view/3712/3342>
- Piaget, J. & Inhelder, B. (1997). *Psicología del Niño*. Madrid: Ediciones Morata.
- Posada Díaz, A.; Gomez Ramirez, J. y Ramirez Gomez, H. (2012). La autonomía. *Revista La Crianza Humanizada*, 137, 21-22. Recuperado de <http://www.udea.edu.co/portal/page/portal/bibliotecaSedesDependencias/unidadesAcademicas/FacultadMedicina/BibliotecaDiseno/Archivos/PublicacionesMedios/BolletinPrincipioActivo/Crianza-humanizada-137.pdf>
- Urresti, M. (2006). *Adolescentes, consumos culturales y usos de la ciudad*. Recuperado de: [http://www.oei.org.ar/edumedia/pdfs/T01\\_Docu3\\_Adolescentesconsumosculturales\\_Urresti.pdf](http://www.oei.org.ar/edumedia/pdfs/T01_Docu3_Adolescentesconsumosculturales_Urresti.pdf)
- Valenzuela, G. (2007). *Nuevas Tecnologías, Nuevas Relaciones*. (Tesina de Licenciatura en Psicología inédita) Facultad de Psicología, Universidad del Aconcagua, Mendoza, Argentina.
- Viñas Poch, F. (2009). Uso autoinformado de Internet en adolescentes: perfil Psicológico de un uso elevado de la red. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9 (1), 109-122. Recuperado de [http://www.researchgate.net/publication/28299466\\_Uso\\_autoinformado\\_de\\_Internet\\_en\\_adolescentes\\_perfil\\_psicologico\\_de\\_un\\_uso\\_elevado\\_de\\_la\\_red/file/d912f4fe80b10685e8.pdf](http://www.researchgate.net/publication/28299466_Uso_autoinformado_de_Internet_en_adolescentes_perfil_psicologico_de_un_uso_elevado_de_la_red/file/d912f4fe80b10685e8.pdf)



## CAPÍTULO IX. ANÉXOS

Edad: \_\_\_\_\_ años Sexo:  Hombre  Mujer

Instituto: \_\_\_\_\_ Curso: \_\_\_\_\_

1. ¿Tienes teléfono celular?  Sí  No

2. ¿Has aprobado todas las materias el último trimestre? SI NO

3. En caso de que no, ¿Cuántas has desaprobado?

*Si tienes teléfono celular, por favor, responde a estas cuestiones:*

4. ¿Cuántos años hace que tienes celular? (aproximadamente): .....

5. Entre semana:

- a. ¿Cuántas llamadas realizas al día desde tu móvil? .....
- b. ¿Cuántos mensajes envías? .....
- c. ¿Cuántas llamadas pérdidas haces? .....
- d. ¿Cuánto tiempo dedicas a utilizar el celular? .....

6. Los fines de semana:

- a. ¿Cuántas llamadas realizas al día desde tu móvil? .....
- b. ¿Cuántos mensajes envías? .....
- c. ¿Cuántas llamadas pérdidas haces? .....
- d. ¿Cuánto tiempo dedicas a utilizar el celular? .....

7. ¿Cuánto dinero gastas al mes en el celular? .....

8. ¿Cómo pagas el consumo del móvil?

- Me lo pago yo
- Me lo pagan (mis padres u otras personas)

9. ¿Cuánto dinero te dan tus padres por semana?

10. ¿Apagas el celular durante la noche? SI NO

11. ¿Utilizas el celular cuando estás acostado? (llamadas, recibir o enviar sms, etc.)

(marca con una cruz).

Nunca (1)	Pocas veces (2)	A veces (3)	Con frecuencia (4)	Casi todas las noches (5)

12. ¿Te conectas a redes sociales con el celular? (marca con una cruz)

Nunca (1)	Pocas veces (2)	A veces (3)	Con frecuencia (4)	Casi todas los días (5)

6. Del 0 al 100 ¿Cuál es tu grado de dependencia del teléfono celular? (Pon una X)

0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

CDTM

7. Dedico menos tiempo a hacer otras actividades, porque Internet me ocupa bastante rato.	0	1	2	3	4
8. Estoy obsesionado por descargar archivos, buscar enlaces, participar en chats o subir fotos o videos.	0	1	2	3	4
9. Creo que utilizo Internet demasiado.	0	1	2	3	4
10. Me resulta muy difícil cerrar Internet cuando comienzo a navegar, aunque tenga que dejarlo porque me llaman mis padres, amigos o tengo que ir a algún sitio.	0	1	2	3	4
11. Cuando me encuentro mal me refugio en Internet.	0	1	2	3	4

9. Indica con qué frecuencia te ocurren los hechos que aparecen a continuación, tomando como criterio la siguiente escala:

0                      1                      2                      3                      4  
 Nunca              Rara vez              A veces              Con frecuencia              Muchas veces

12. Lo primero que hago los fines de semana cuando me levanto es conectarme a Internet	0	1	2	3	4
13. He llegado a estar conectado a Internet más de tres horas seguidas	0	1	2	3	4
14. He discutido con mis padres, familiares o amigos porque dedico mucho tiempo a Internet	0	1	2	3	4
15. Cuando estoy aburrido me conecto a Internet.	0	1	2	3	4
16. Me he acostado más tarde o he dormido menos por quedarme en Internet	0	1	2	3	4
17. Entro varias veces al día a Internet para ver si tengo mensajes o algún correo de mis amistades	0	1	2	3	4
18. He llegado tarde (a clase, salir con mis amigos, etc.) por estar conectado a Internet	0	1	2	3	4
19. Cuando estoy conectado a Internet pierdo la noción del tiempo	0	1	2	3	4
20. Lo primero que hago cuando llego a casa después del colegio es conectarme a Internet	0	1	2	3	4
21. He mentido a mi familia o a otras personas sobre el tiempo que he estado conectado	0	1	2	3	4
22. Incluso cuando estoy haciendo otras tareas (en clase, con mis amigos, estudiando, etc.) pienso en Internet (descargarme ficheros, visitar páginas, colgar fotos o videos, etc)	0	1	2	3	4
23. Cuando tengo algún problema me conecto a Internet para distraerme	0	1	2	3	4

Contesta a las siguientes preguntas en el caso de que utilices redes sociales

□ 10. ¿Cuál es la red social que utilizas más?

11. Cuando estas haciendo cosas en la computadora en Internet ¿cuánto tiempo dedicas a las redes sociales?

Entre 0 y 25%	Entre 25-50%	Entre 50-75%	Más del 75%

12. ¿Cuántas veces te conectas al día para ver tu comunidad virtual?

Una o ninguna	2 o 3 veces	4 o 5 veces	Más de 5 veces

13. ¿Cuántos amigos tienes en la red social que más utilizas, aproximadamente?

14. ¿Cuántas fotografías tienes subidas a tu perfil, aproximadamente?

15. ¿Cuántos videos tienes subidos a tu perfil, aproximadamente?

Edad: \_\_\_\_\_ Años: \_\_\_\_\_ Sexo:  Hombre  Mujer

Instituto: \_\_\_\_\_ Curso: \_\_\_\_\_

1. ¿Con qué frecuencia te conectas a Internet?
  - Todos los días
  - Cinco o seis días a la semana
  - Tres o cuatro días a la semana
  - Uno o dos días a la semana
  - Sólo de vez en cuando
2. ¿Cuánto tiempo dedicas a Internet los días escolares?
  - Menos de una hora
  - Entre una y dos horas
  - Entre dos y tres horas
  - Tres horas o más
3. ¿Y los fines de semana?
  - Menos de una hora
  - Entre una y dos horas
  - Entre dos y tres horas
  - Tres horas o más
4. ¿Has aprobado todas las materias en último trimestre? SI NO
5. En caso de que no, ¿Cuántas has desaprobado?
6. Indica para qué utilizas Internet, tomando como criterio la siguiente escala:

0                      1                      2                      3                      4  
 Nunca o casi nunca    Rara vez    A veces    Con frecuencia    Siempre o casi siempre

	0	1	2	3	4
1. Redes sociales (Tuenti, Facebook, MySpace, etc.)	0	1	2	3	4
2. Chats y mensajería instantánea (Windows Live Messenger, Yahoo! Messenger, Skype, Gtalk, etc.)	0	1	2	3	4
3. Navegar libremente por diferentes páginas web	0	1	2	3	4
4. Buscar información que me piden del colegio o instituto	0	1	2	3	4
5. Buscar y descargar ficheros (música, imágenes, documentos...)	0	1	2	3	4
6. Ver películas o series directamente, sin descargar	0	1	2	3	4
7. Escuchar música o ver videos sin descargar	0	1	2	3	4
8. Juegos online	0	1	2	3	4
9. Apuestas	0	1	2	3	4

7. Del 0 al 100 ¿Cuál es tu grado de dependencia de Internet? (Pon una X)

0%	10%	20%	30%	40%	50%	60%	70%	80%	90%	100%

8. Indica el grado de acuerdo con las afirmaciones que aparecen a continuación sobre el uso que haces de Internet. Toma como referencia la siguiente escala:

	0	1	2	3	4
	Totalmente en desacuerdo	Un poco en desacuerdo	Neutral	Un poco de acuerdo	Totalmente de acuerdo
1. Si no me funciona Internet en casa intento conectarme en otro lugar.	0	1	2	3	4
2. Me afecta mucho cuando quiero conectarme a Internet y no funciona la red.	0	1	2	3	4
3. Cada vez que me acuerdo de Internet tengo la necesidad de conectarme.	0	1	2	3	4
4. Si estoy un tiempo sin Internet me encuentro vacío y no se que hacer.	0	1	2	3	4
5. Me irrita cuando no funciona bien Internet por culpa de la computadora o la conexión.	0	1	2	3	4
6. Ya no es suficiente para mí conectarme la misma cantidad de tiempo que antes, cuando comencé	0	1	2	3	4

13. Indica con qué frecuencia realizas las afirmaciones que aparecen a continuación tomando como criterio la siguiente escala:

	0	1	2	3	4
	Nunca	Rara vez	A veces	Con frecuencia	Muchas veces
1 Me han llamado la atención o me han hecho alguna advertencia por gastar mucho el teléfono	0	1	2	3	4
2 Me he puesto un límite de consumo y no lo he podido cumplir	0	1	2	3	4
3 He discutido con mis padres o familiares por el gasto económico del teléfono	0	1	2	3	4
4 Dedico más tiempo del que quisiera a hablar por teléfono, o enviar SMS	0	1	2	3	4
5 He enviado más de 5 mensajes en un día	0	1	2	3	4
6 Me he acostado más tarde, o he dormido menos por estar utilizando el celular	0	1	2	3	4
7 Gasto más dinero con el celular (llamadas, mensajes...) del que me había previsto	0	1	2	3	4
8 Cuando me aburro, utilizo el celular	0	1	2	3	4
9 Utilizo el celular (llamadas o SMS) en situaciones que, aunque no son peligrosas, no es correcto hacerlo (comiendo, mientras otras personas me hablan, etc.)	0	1	2	3	4
10 Me han retado o llamado la atención por el gasto económico del teléfono	0	1	2	3	4

Indica en qué medida estás de acuerdo o en desacuerdo con las afirmaciones que se presentan a continuación.

	0	1	2	3	4
	Totalmente en desacuerdo	Un poco en desacuerdo	Neutral	Un poco de acuerdo	Totalmente de acuerdo
11 Cuando llevo un tiempo sin utilizar el celular, siento la necesidad de llamar a alguien o enviar un SMS	0	1	2	3	4
12 Desde que tengo celular he aumentado el número de llamadas que hago	0	1	2	3	4
13 Si se me rompiera el celular durante un periodo largo de tiempo y tardaran en arreglarlo, me sentiría mal	0	1	2	3	4
14 Cada vez necesito utilizar el celular con más frecuencia	0	1	2	3	4
15 Si no tengo el celular me siento mal	0	1	2	3	4
16 Cuando tengo el celular entre manos no puedo dejar de utilizarlo	0	1	2	3	4
17 Desde que tengo celular he aumentado el número de SMS que mando	0	1	2	3	4
18 Al levantarme lo primero que hago es ver si me ha llamado alguien al celular, o si me han mandado un SMS	0	1	2	3	4
19 Gasto más dinero en celular ahora que cuando lo adquirí	0	1	2	3	4
20 No creo que pudiera aguantar una semana sin el celular	0	1	2	3	4
21 Cuando me siento solo le hago sonar el celular a alguien (o le llamo o le envío un SMS)	0	1	2	3	4
22 Ahora mismo tomaría el celular y enviaría un mensaje, o haría una llamada	0	1	2	3	4